

“ME CURO CON RUMBA”
MUJERES, DANZA, SUPERACIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y
CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN EL CONTEXTO BONAVERENSE

AUTORA
LUZ ADRIANA CAICEDO OBANDO
CÓDIGO 21300424

Director Trabajo de Grado
GORKYS MURILLO MOSQUERA
SOCIÓLOGO, MG. DESARROLLO INTERDISCIPLINARIO, DOCTORANTE
POLÍTICAS PÚBLICAS

UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
BUENAVENTURA

2019

UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO

HOJA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

“Me curo con rumba” Mujeres, danza, superación de la violencia de género y construcción de paz en el contexto bonaverense”.

Autora

Luz Adriana Caicedo Obando

Buenaventura, 2019

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS	5
AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA	6
RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I	10
1.1. <i>Planteamiento del problema</i>	10
1.2. <i>Objetivo general</i>	11
1.2.1. <i>Objetivos específicos</i>	12
1.3 <i>Justificación</i>	12
1.4 <i>Marco Contextual</i>	14
1.5. <i>Estado del Arte</i>	15
1.6. <i>Marco Teórico</i>	20
1.7. <i>Metodología</i>	32
1.7.1. <i>Análisis cualitativo de datos</i>	38
CAPÍTULO II.....	41
LA PERCEPCIÓN QUE LAS MUJERES DANZANTES TIENEN SOBRE LA VIOLENCIA QUE SE EJERCE SOBRE ELLAS	41
2.1. <i>Percepción de la violencia física</i>	41
2.1.2. <i>Percepción de la violencia por discriminación racial</i>	53
2.1.3. <i>Percepción de la violencia por acoso sexual</i>	57
CAPITULO III	64
SIGNIFICADO DE LA DANZA Y SU VALOR EN LOS PROCESOS CULTURALES DEL DISTRITO.....	64
3.1. <i>Significado de la danza y su valor en los procesos culturales del Distrito en la Historia de vida de Sandra Elvia Valencia Córdoba, realizada el 15 de mayo de 2018.</i>	64
3.1.2. <i>Significado de la danza y su valor en los procesos culturales del Distrito Historia de vida de Mariana Ibarguén Hurtado.</i>	68
3.1.3. <i>Significado de la danza y su valor en los procesos culturales del Distrito Historia de vida de Luz Nanci Renteria.</i>	72
3.1.4. <i>Significado de la danza y su valor en los procesos culturales del Distrito Historia de vida de Rosalba Valencia Córdoba:</i>	75

CAPITULO IV	79
EFFECTOS DE LA DANZA Y LA GENERACIÓN DE PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ	79
4.1. <i>Terapéutico</i>	79
4.1.2. <i>Construcción de paz</i>	81
4.1.3. <i>Empoderamiento</i>	84
4.1.4. <i>Proyecto de vida</i>	86
4.2. <i>Conclusiones</i>	90
4.3. <i>Recomendaciones</i>	93
<i>Referencias</i>	95
<i>Anexos</i>	102
<i>Tabla N° 4. Preguntas que dirigieron las entrevistas</i>	102

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N° 1. Criterios de Selección.....	34
Tabla N° 2. Características de las entrevistadas.....	35
Tabla N° 3. Cronograma de entrevistas	38
Tabla N° 4. Preguntas que dirigieron las entrevistas.....	102

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

Agradezco y dedico esta monografía primeramente a Dios por permitirme alcanzar esta meta y darme los medios para llegar hasta aquí. Agradezco de igual manera a mi madre, la señora Luz América Obando Cuéllar y a mis hermanos, quienes han sido siempre mi motivación, mi inspiración y mi sostén en los momentos de dificultad.

Extiendo mi agradecimiento a la Universidad del Pacífico, mi Alma Mater, al Director del Programa y mi tutor de tesis, el señor Gorkys Murillo, a todos los docentes que desde el primer semestre hasta este último, fueron ayudándome en cada aula de clases a formarme como profesional poniendo cada uno no solo sus conocimientos, sino también lo mejor de sí. Asimismo, agradezco y dedico esta monografía a la Asociación de Tradiciones del Pacífico (TRADELPA), a su Directora la señora Mariana Ibargüen Hurtado, por abrirme las puertas de la asociación y brindarme todos los recursos necesarios para la investigación de este proyecto. Por último, agradezco a todos mis compañeros, con quienes compartí estos cinco años de construcción de conocimiento, al igual que muchísimos momentos que atesoraré con mucho cariño y gratitud en mi corazón.

RESUMEN

Esta monografía es una investigación sobre los efectos significativos que posee la danza para ayudar a superar en algunas mujeres, víctimas de violencia de género, aquellas heridas o secuelas que quedaron en ellas, como producto de la violencia de la que fueron sometidas. Para analizar y describir dicha violencia, se profundizó esta temática a través de la perspectiva teórica de los Estudios Culturales Latinoamericanos y el Feminismo negro, como paradigmas para comprender el lastre de la colonial-modernidad y a su vez, generar nuevas epistemes a partir de las historias de vida de las mujeres entrevistadas que con sus voces se les reconozca como sujetas de conocimiento. De igual forma, se trató de describir la manera cómo la Danza, Movimiento, Terapia, permite superar el sufrimiento generado por las diversas formas de violencia y como a su vez, se puede construir paz en escenarios donde ésta es usada terapéuticamente para exteriorizar sentimientos y sanar heridas producto de esa desigualdad genérica impuesta por la cultura patriarcal, férreamente arraigada en este contexto. De igual forma, plantear cómo la danza permite empoderar a la mujer haciéndola sentir más segura de sí misma y a la vez más sorora con sus congéneres.

Palabras clave, violencia de género, danza, movimiento, terapia, interseccionalidad, empoderamiento, construcción de paz

INTRODUCCIÓN

La presente investigación titulada “Me curo con rumba: Mujeres, Danza Superación de la violencia de género y Construcción de paz en el contexto bonaverense, es una obra que pretende mostrar la danza del Pacífico como una estrategia para contribuir desde ésta región a superar situaciones de violencia de género, propiciadas al interior de una cultura patriarcal en el que las relaciones de poder hombre – mujer, son asimétricas, quedando éstas últimas en una situación de desigualdad que las hace vulnerables y las deja expuestas a ser objeto de múltiples formas de violencia.

Para entender y comprender más de cerca la problemática de la violencia de género, en esta investigación se incluyó una síntesis de los informes obtenidos por la oficina de género de la Alcaldía Distrital de Buenaventura, en donde con cifras de medicina legal, fiscalía, Defensoría del Pueblo, del SIVIGILA, del Observatorio Pacífico Territorio y del Laboratorio de género, se puede constatar que la violencia de género no es un hecho incipiente en el distrito y que los datos obtenidos resultan ser alarmantes, teniendo en cuenta que no se exponen solo casos de violencia intrafamiliar, sino todos los casos reportados de violencia de género como lo tipifica la ley 1257 de 2008; incluso cómo también el conflicto armado ha sido uno de los actores causales de los más atroces casos de violencia contra la mujer.

Como objetivo general, esta investigación propuso describir las posibles contribuciones de la Danza, para superar los efectos asociados a la violencia de género experimentada por las mujeres que dirigen y participan en los grupos de danza de la Asociación Cultural Tradiciones del Pacífico (TRADELPA).

En cuanto a la perspectiva teórica, esta investigación tiene como enfoque teórico los Estudios Culturales Latinoamericanos, haciendo a un lado los paradigmas propios de una sociología eurocentrada, nada más ajeno a nuestro contexto, y darle cabida a aquellas voces silenciadas, las voces de las minorías, las voces de los pueblos geopolíticamente ubicados en la periferia, a las voces de los afros, indígenas, campesinos, considerados “pueblos sin historia”, por quienes detentan el poder; para generar otras formas de hacer

ciencia a partir del análisis de nuestra realidad cultural y sus procesos estructurales. De igual forma, se incluyen los aportes del Feminismo Negro, para profundizar la noción del género y analizar las múltiples formas de violencia contra la mujer negra, cómo éstas se intersectan y cómo se le invisibiliza negándole su identidad como ser sujeta de derechos. Del mismo modo, se profundizó sobre los conceptos de género, danza, empoderamiento y cultura de paz.

Respecto a la metodología, esta investigación escogió como paradigma metodológico la descripción densa, propuesta por Clifford Geertz, entendida como: “desentrañar estructuras de significación y determinar su campo social y su alcance” (1973), en otras palabras, es interpretar la conducta, el comportamiento y el contexto en el que se suscitan ciertas situaciones, para hallar su significación, su sentido y su valor.

El método de la investigación está basado en las Historias de Vida, una técnica de investigación cualitativa, ubicada en el marco del denominado método biográfico y las entrevistas a profundidad, semi-estructuradas con respuestas abiertas – subjetivas, a fin de establecer una relación horizontal entre investigador e investigado en la co-construcción de su historia.

Para el análisis de los datos se utilizó el programa de análisis de datos NVivo, versión 11, con el que se importó la información recolectada y se procedió a su codificación y proceso de análisis.

En los resultados de la investigación, se hizo descripción del desarrollo de los objetivos de la investigación, dando cuenta de la percepción que las mujeres tienen de la violencia de la que fueron víctimas, del significado de la danza y su valor en los procesos culturales del Distrito y los efectos de la danza para superar la violencia, sanar heridas y construir paz.

CAPÍTULO I

1.1.Planteamiento del problema

La violencia contra la mujer es un acto reprobable que debe ser rechazado en completo consenso por todas las culturas; sin embargo, es un fenómeno social que pese a los tratados, protocolos, leyes, acuerdos, programas y campañas de sensibilización sobre dicha problemática, aún arroja cifras alarmantes que generan indignación,

De acuerdo al Informe estadístico sobre violencia sexual y violencias basadas en género obtenido en la Oficina de Mujer y Género de la Alcaldía Distrital de Buenaventura desde el 2016 hasta el 2018, la violencia contra la mujer se ha incrementado hasta el punto de morir asesinadas en razón de su condición de ser mujer, a continuación se incluye en esta investigación una síntesis de dicho informe:

CIFRAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN BUENAVENTURA DEL 2016 AL 2018									
ITEM	AÑOS								
	2016	M	H	2017	M	H	2018	M	H
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	89 Casos	76	13	34 Casos	34	0	66 Casos	56	10
VIOLENCIA SEXUAL	29 Casos	28	1	37 Casos	37	0	43 Casos	43	0
VIOLENCIA EN PAREJA	-----	--	-----	56 Casos	56	-----	-----	--	--
LESIONES PERSONALES	352 Casos	215	137	-----	--	--	----	--	--
FEMINICIDIOS	3 Casos	3	--	3 Casos	3	--	4 Casos	4	--

Dice además el Observatorio Pacífico y Territorio, que dentro del conflicto armado que ha permeado a esta ciudad desde el 99 con la incursión de las FARC E.P. y luego con la incursión de las Autodefensas Unidas de Colombia, del Bloque Calima, y los reductos de estas organizaciones llamadas BACRIM, más conocidas como el Clan del Golfo y La Empresa:

El patrón para asesinar a las mujeres en los últimos tres años en Buenaventura, consiste en la perpetuación de prácticas de tortura y sevicia; descuartizar vivas a las mujeres, arrancar una a una las extremidades de su cuerpo, degollarlas, arrancarles los senos y glúteos y luego exhibirlas o dejarlas en una bolsa de basura, violarlas y dejarles en las vaginas pedazos de palos.

Ante este panorama de violencia contra la mujer de manera sistemática en el Distrito de Buenaventura, que deja a las mujeres marcadas por el miedo, el dolor, la angustia, la tristeza, la rabia, el resentimiento, el odio hacia su agresor y hacia sí misma, la baja autoestima, la sensación de inseguridad, la inestabilidad emocional y la depresión; surgió la necesidad de profundizar sobre las múltiples causas de esta violencia hacia la mujer y, precisamente, se investigó desde la cultura, otras alternativas de solución a esta problemática. En ese sentido, esta investigación indagó sobre la Danza, como una propuesta desde la perspectiva de género para ayudar a mujeres violentadas a superar la violencia de la que han sido víctimas, dado que es más que claro que las medidas represivas (leyes, condenas) son insuficientes, ineficaces e inefectivas especialmente porque la violencia de género, sigue siendo asumida en el imaginario social y jurídico, como un asunto de la intimidad de la pareja o del hogar (Segato, 2011).

Por tal razón, esta investigación se planteó la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las posibles contribuciones de la Danza para superar los efectos asociados a violencia de género, experimentada por las mujeres que dirigen y participan en los grupos de danza de la Asociación Cultural Tradiciones del Pacífico (TRADELPA)?

Para fines de esta investigación, se formularon los siguientes objetivos:

1.2. Objetivo general

Describir las posibles contribuciones de la Danza, para superar los efectos asociados a violencia de género experimentada por las mujeres que participan en los grupos de danza de la Asociación Cultural Tradiciones del Pacífico (TRADELPA) a lo largo de su vida como mujeres danzantes en el Distrito de Buenaventura.

1.2.1. Objetivos específicos

- ✍ Describir la percepción de las mujeres que dirigen y participan en los grupos de danza de la Asociación Cultural Tradiciones del Pacífico (TRADELPA) sobre la violencia que se ejerce sobre ellas.
- ✍ Describir el significado de la danza y su valor en los procesos culturales del Distrito, tal como lo perciben las mujeres que dirigen y las que participan en los grupos de danza de la Asociación Cultural Tradiciones del Pacífico (TRADELPA).
- ✍ Identificar el modo en que la danza permite exteriorizar emociones, sentimientos, resentimientos y experiencias de violencia género, para sanar lo sufrido; así como la generación de procesos de construcción de paz en las mujeres, que participan en los grupos de danza de la Asociación Cultural Tradiciones del Pacífico (TRADELPA).

1.3 Justificación

La intención con la que se desarrolló esta investigación, radicó primero en buscar otra solución alternativa que pudiese a través de la cultura, las tradiciones, los saberes ancestrales y el arte, ayudar a las mujeres a superar su condición de víctimas de violencia, sobre todo porque ni los tratados internacionales ni la normatividad nacional, han podido combatir las causas estructurales de dicha violencia y en materia de su reglamentación la ley resulta ineficiente dada la carga subjetiva del personal que atiende estos casos, en lo que la mujer en su mayoría es sometida a una doble victimización.

Segundo, porque no existe en este contexto otro tipo de estudios en los que se exalte la danza como un instrumento para superar la violencia contra la mujer y establecer escenarios de paz, menos aún pensados a largo plazo como una posible política pública que transversalice ambos temas a fin de incidir significativamente en la reconstrucción del tejido social, contribuir a que las mujeres vivan en el Distrito una vida digna libre de violencias y se potencie la danza como otras expresiones artísticas culturales, a fin de ponderar sus beneficios, su significado y su valor.

Tercero, aportar significativamente a la sociología mediante la inclusión de nuevas epistemes surgidas de las voces empoderadas de algunas mujeres que desde sus saberes y experiencias son consideradas sujetas de conocimiento.

Y cuarto, como mujer, negra profesional, me alienta el poder a través de esta investigación, además de fortalecer mis conocimientos, seguir escribiendo y aportando a la afroliteratura, es de destacarse la ausencia de esta corriente de pensamiento en el campo de la sociología norteamericana; esta invisibilización es también palpable en América Latina y más específicamente en Colombia dónde hay muy poca bibliografía hecha por afros, que hable de afros, debido a lo que señala George Ritzer (2001), citado por Pineda:

....fueron las prácticas de censura, persecución y amenaza a las que se vieron expuestos quienes abordaran desde sus aportes teóricos y consideraciones públicas el asunto afrodescendiente o racial aunado al racismo institucionalizado en la comunidad sociológica que limita la aceptación y reconocimiento de la afrosociología como corriente de pensamiento, lo que contribuyó a una merma de la producción intelectual de la población afroamericana. En los casos de que esta se produjera, su invisibilización, la negativa de publicación por parte de las editoriales, revistas científicas y diarios, así como, la atribución de carácter no científico de sus postulados, fueron algunos de los elementos que tributaron a la condena de muerte de la naciente afrosociología, es decir, la sociología hecha por afrodescendientes sobre afrodescendientes fue rápidamente desarticulada y desestimada por la tradición sociológica (p. 3).

Asimismo, seguir aportando e incidiendo significativamente en los procesos de liderazgo y empoderamiento en los que confluyen las organizaciones sociales de mujeres que desde hace más de 40 años, luchan por disminuir la discriminación de género, cerrar la brecha de desigualdad entre hombres y mujeres, y alcanzar espacios de participación en los que la mujer pueda decidir sobre su destino y el de sus congéneres. Me inspira una de las frases que inmortalizó a Harriet Tubman, una mujer afroamericana, luchadora incansable por la libertad de los afroamericanos esclavizados en Estados Unidos que dice: “Cada gran sueño comienza con un gran soñador. Recuerda siempre: tienes en tu interior la fuerza, la paciencia y la pasión para alcanzar las estrellas, para cambiar el mundo”.

1.4 Marco Contextual

La Asociación cultural Tradiciones del Pacífico, es una organización sin ánimo de lucro, constituida el 1º de abril de 1989, en el barrio Seis de Enero de la ciudad de Buenaventura, por iniciativa de la licenciada María Elcina Valencia Córdoba y su sobrina María Santos Zamora, con el impulso de la Política nacional Educativo-cultural y la motivación generada por instituciones y organizaciones del ramo. Convocó inicialmente a 24 personas y mediante el proceso de formación y difusión de la cultura, se ha ido vinculando nuevo personal: unos en calidad de afiliados y otros como participantes en los programas que adelanta la organización y otros como miembros honorarios o colaboradores.

La Asociación, desde su fundación, ha venido realizando actividades en cinco líneas: Línea de formación artística, investigación cultural, tertulias, gestión de proyectos y presentaciones artísticas. A través de esta última se contribuye a la difusión cultural mediante la realización de muestras y espectáculos dancísticos y musicales a nivel local y regional, como también recitales poéticos de lo local a lo internacional.

En la línea de formación, se desarrolla educación no formal, que capacita en danza, teatro, música, artesanías y poesía. En la de investigación y difusión, se busca ahondar en el conocimiento de estilos de vida, valores, personajes, recursos, costumbres, tradiciones, etc. que inciden en el desarrollo de los pueblos y difundirlos a través de publicaciones habladas, escritas y videográficas. En la línea de presentaciones artísticas, se visibiliza y exalta la obra de poetas, cantautores, declamadores y grupos artísticos de danza y música constituidos en el área de formación. Aquí el programa la tertulia es un espacio para conversar sobre temas de la Literatura oral y escrita que fortalezcan la cultura del Pacífico y se amplíe el horizonte cultural a nivel universal. Se realiza en horario nocturno según programación anual. Finalmente, la línea de gestión se desarrolla a través del grupo “Asercec” (asesorías y servicios culturales, educativos y comunitarios). Esta línea se ocupa de la gestión de proyectos, realización de eventos, asesorías, contrataciones, alquiler de vestuario, publicaciones y ventas de artesanías, instrumentos musicales, discos y libros que generen identidad cultural.

Esta asociación tiene como objetivo promover la cultura a través de la participación de niños, jóvenes, docentes y comunidad en general y de estimular la creación artística de manera individual y colectiva, para incrementar los procesos de producción a partir de los saberes populares.

Entre sus fines están capacitar a jóvenes, niños y adultos en actividades artístico culturales, propiciando el potencial de habilidades innatas y/o adquiridas; impulsar la investigación y extensión cultural en los centros educativos y sectores barriales y/o veredales a fin de fomentar y proyectar las tradiciones del Pacífico colombiano; asesorar y adelantar programas y proyectos educativos acordes con la idiosincrasia de la familia afropacífica, procurando entre otros, la profesionalización de los artistas; estimular la creación de grupos artísticos en los centros educativos urbanos y en las comunidades rurales del Municipio de Buenaventura; formar promotores culturales para que dinamicen la comunidad hacia la participación autónoma y autogestionaria y al mismo tiempo ejerzan funciones de liderar procesos culturales al interior de las instituciones educativas y sectores barriales o veredales; realizar presentaciones artísticas a través de las modalidades de danza, música, teatro con que cuenta la Escuela de Expresión cultural Tradiciones del Pacífico; celebrar convenios y contrataciones con personas naturales o jurídicas, públicas y privadas, nacionales o extranjeras, de acuerdo con la legislación colombiana y/o tratados internacionales; realizar montajes coreográficos, musicales y teatrales de manera colectiva, que involucre los nuevos elementos de la cultura y posicionar el folclor del Pacífico colombiano y en general todos los bienes y valores de la cultura.

1.5. Estado del Arte

La primera investigación consultada de Córdoba & Vallejo (2013), lleva por título: Violencia sexual y empatía: la danza en contextos terapéuticos, esta investigación trata la problemática de la violencia sexual contra las mujeres. Sus efectos se focalizan, entre otros, en la incapacidad de establecer relaciones estables y vínculos empáticos. El Objetivo general planteado para esta investigación es promover habilidades empáticas en un grupo de adolescentes violentadas sexualmente, usando como herramienta el

movimiento corporal y la danza. La metodología que utilizaron para esta investigación fue el estudio de un caso, con una frecuencia de una hora semanal y una duración total de cinco meses, se basó en instrumentos validados para la recolección de datos, muestras consistentes, estudios de caso y la coherencia de los documentos teóricos, consistencia con el tema investigativo de referencia. Los hallazgos más relevantes de esta investigación afirman: el movimiento corporal refleja estados emocionales en un proceso de integración psicofísica, siendo un concomitante de la vida psíquica. Partiendo de esto, es posible lograr cambios en la vida emocional de adolescentes que han experimentado situaciones de violencia contra su cuerpo, a partir de modificaciones en las cualidades, contenidos e interpretaciones de sus movimientos. Así, la danza y las terapias corporales se constituyen en estímulos potencializadores de respuestas empáticas en vidas humanas que han perdido la confianza básica en el otro.

Asimismo, la investigación de Tolosa (2015), titulada: El arte como posible herramienta metodológica para la construcción de paz, trata la importancia que tiene la danza como un instrumento creativo e interesante para representar situaciones de la vida cotidiana, reflejando otras formas de percibir el contexto, a la vez que propicia la movilización social y el encuentro con otros para la construcción colectiva de paz. Como objetivo general se planteó: Indagar sobre la importancia del arte, como posible herramienta a utilizar en iniciativas locales que busquen fortalecer una cultura de paz en el país. La metodología se basó en la recolección de los datos, la investigación bibliográfica, audiovisual, entrevistas y la observación participante. Los hallazgos más importantes son: La posibilidades que da la danza para la resistencia y la realización de acciones colectivas no violentas. Que la danza brinda la posibilidad de mantenerse, denunciar y resistir hechos violentos, a la vez que permite el desarrollo del derecho a la libre expresión y por medio de éste llevar mensajes significativos. Asimismo, la danza sirve como componente terapéutico: generando en quienes las emplean un posible medio de externalización de situaciones dolorosas, y en esa medida potencialmente pueden ir elaborando duelos que les permitan dar continuidad a sus proyectos de vida

Por otra parte, se consultó la investigación de Saavedra (2016) titulada: La danza como estrategia pedagógica en la recuperación de la memoria y la formación política del

cuerpo en jóvenes escolares. Esta investigación trata el tema de la danza como estrategia para que los estudiantes de la Institución Educativa Distrital Alfonso Reyes Echandía, asuman una postura política frente a su cuerpo y su propia vida, debido a que algunos estudiantes padecen la burla, la crítica, la falta de respeto de sus compañeros por su forma de pensar, de actuar, de vestir, por las características de su cuerpo o color de piel o simplemente por pertenecer a determinado grupo social. Como Objetivo General, se planteó: Recuperar memoria y formar postura política a través del cuerpo en jóvenes escolares, empleando la danza para la construcción y transformación de respeto por sí mismo y por el otro. La metodología usada para esta investigación es de carácter cualitativo, de diseño exploratorio a través de una observación participante y la interacción con los estudiantes. Los hallazgos indicaron: se construyeron relaciones de hermandad y respeto entre los estudiantes. Igualmente, la danza les ayudó a encontrar y mejorar la forma de expresarse, tanto verbal como no verbal, a no tener pena y saber tomar decisiones para mejorar su vida.

Conjuntamente a las anteriores investigaciones, se suma la de García C. (2015), titulada: Posconflicto y la revolución del arte en la sociedad colombiana, esta investigación trata el problema de la situación del conflicto armado en Colombia, para lo cual es importante destacar el papel de la danza como una estrategia metodológica, orientada hacia los procesos que buscan la promoción de la paz. Como objetivo General se planteó: Generar conocimiento con los actores sociales afectados, que vivencian la realidad del conflicto armado en Colombia y que por medio de la danza y la gerencia social pueden asumir el poder de transformarse creativamente. La metodología usada para esta investigación corresponde al enfoque de investigación acción participativa IAP, el cual vincula la participación de la población. los hallazgos indicaron: se muestra que la danza es más fácil de trabajar con poblaciones vulnerables, pues es una práctica que se encuentra instaurada en el imaginario cultural de las comunidades compartiendo desde la diferencia y la diversidad a que potencien. Igualmente, que la danza debe ser reflexionada por la misma comunidad, que participa y trabaja desde el sentir del territorio. La sanación es parte esencial del proceso y tiene como fin un empoderamiento de los contenidos y las herramientas, destacando que con o sin palabras se puede hablar de la tragedia para

superarla. La danza se convierte entonces en ese elemento crucial en el cual se interpreta lo que se siente, se teme y se anhela.

Continuando con la búsqueda, se vincula la investigación de García G. (2015), titulada: Las danzas de la región Pacífica colombiana como propuesta lúdico – pedagógica para el mejoramiento de las conductas agresivas de los estudiantes del grado quinto de la escuela La Milagrosa, esta investigación trata la problemática presentada con los estudiantes del grado Quinto 2 de la Institución Educativa Ana Josefa Morales Duque, escuela ubicada en un sector marginal del municipio de Santander de Quilichao, en ella, la agresión se presenta con frecuencia entre los niños y niñas ya sea en forma física o verbal. Como Objetivo general se planteó: Determinar el mejoramiento de las conductas agresivas de los estudiantes del grado 5-2 de la Escuela La Milagrosa al ser intervenidos mediante una propuesta lúdica pedagógica basada en las danzas de la región pacífica colombiana. La metodología usada requirió del enfoque de acción participativa con el que pretendieron que los niños del grado 5-2, por medio de la danza, pudieran desarrollar valores como la tolerancia, el respeto, el trabajo en equipo, la comunicación y la integración de sexo. La investigación arrojó los siguientes hallazgos: La danza de la región del Pacífico colombiano, además de disminuir las conductas agresivas de los estudiantes, generó en ellos valores como la responsabilidad, la solidaridad, la tolerancia, el compromiso, el reconocimiento del otro y el respeto a la diferencia.

Finalmente, se consultó la investigación de Fernández & Fernández (2015) titulada: El Tinku como expresión política: Contribuciones hacia una ciudadanía activista en Santiago de Chile, esta investigación trata el tema de la danza del Tinku, una danza andina, la cual ha sido ejecutada en contextos urbanos y en manifestaciones políticas de Santiago de Chile. El objetivo general de esta investigación es: Caracterizar y analizar el modo en que el espacio urbano es apropiado y resignificado desde este tipo de acción corporal. Esta investigación se realizó desde una perspectiva etnográfica, sobre la base de una entrevista grupal a danzantes provenientes de diversas agrupaciones y de la auto-observación llevada a cabo por uno de los autores. A modo de conclusión, el Tinku se puede caracterizar como estética de resistencia y nuevo modo de habitar y politizar la ciudad. Con el Tinku asociado a la movilización y a la protesta se crea el concepto de

tinkunazo, en que personas de distintos grupos danzan de manera conjunta en marchas, actos políticos, culturales, eventos sociales, conmemoraciones y festividades, pero, sobre todo, en ámbitos reivindicativos como las marchas por los pueblos indígenas, por el agua, por las luchas poblacionales y estudiantiles.

Como puede verse, todos estos casos dan cuenta de los efectos positivos de la danza, desde facilitar la exteriorización de experiencias negativas para sanar heridas, empoderar a las personas, hasta utilizar también la danza para el activismo político y social, que mediante el arte visibiliza problemáticas y denuncia anomalías.

Cabe resaltar, que en todas las experiencias anteriormente mencionadas, la danza condiciona procesos curativos que sirven como herramienta para superar situaciones de violencia, como la violación, la discriminación, el acoso, el maltrato físico y psicológico, etc. De igual forma, se constituye como una fuerza subversiva, en sentido positivo, es decir, sirve como instrumento de protesta, de rebelión, ante situaciones concretas de vulneración o violación de derechos.

No obstante, la danza como expresión de la cultura de una determinada región, más aún, como elemento identitario de una colectividad, se pone en oposición con aquellos valores de la modernidad en condición de desventaja, dado que los procesos de interculturalidad enarbolan y priorizan los valores de la comunidad dominante que generalmente apuntan a fines netamente económicos. A este respecto se refiere Aimé Césaire (2006):

[...] saber que Europa ha sido la primera en inventar e introducir, en todos los lugares en que ha dominado, un sistema económico y social fundado en el dinero, y en haber eliminado despiadadamente todo, y digo todo, cultura, filosofía, religiones, todo lo que podía retrasar o paralizar la marcha hacia el enriquecimiento de un grupo de hombres y pueblos privilegiados (p. 51).

Además, aunque no se evidencie en los hallazgos de las investigaciones previas, la danza, sobre todo las danzas de los grupos étnicos son poco apreciadas por las élites, incluso por su capacidad de subversión.

1.6. Marco Teórico

Tratar el tema de la violencia de género, no es un asunto que se reduzca a la mera exposición de casos particulares situados en un tiempo y en un o unos contextos específicos, ello requirió de una reflexión teórica para pensar, analizar y encontrar algunos elementos teóricos que consideraron dicha situación desde otras aristas, para iluminarla, interpretarla, comprenderla y, generar nuevas epistemes a partir de la inclusión de otros modos de significación que abrieron el conocimiento a otras formas de considerar y reflexionar la sociedad en la que estamos inmersos no de forma aislada, distante, sino con el concurso de una pluralidad de saberes que confronten aquellos eurocentrados, de tal modo que se puedan establecer nuevos discursos que generen si es viable, algunas soluciones al problema de investigación que aquí se profundizó. Como lo señala (Wallerstein 2006, p. 83): “Lo que nos interesa más bien es alentar la discusión colectiva y hacer algunas sugerencias sobre caminos por los cuales quizá se podría llegar a soluciones”

Es por ello, que esta investigación parte del enfoque de los Estudios Culturales Latinoamericanos (ECL), es decir, pensar, analizar y comprender la cultura, saliendo del paradigma eurocentrado de ser los únicos “dueños del conocimiento”, para que desde la diversidad de aquellos pueblos como el nuestro, a los cuales han denominado “sin historia”, se reconstruyan otras formas de hacer ciencia a partir del análisis de nuestra realidad cultural y sus procesos estructurales. En ese sentido y a la luz de los aportes de Catherine Walsh se definen los ECL como:

...un campo intelectual dirigido al renovado pensamiento inter y transdisciplinar; las relaciones íntimas entre cultura, política y economía; y lo que Mignolo (2000) denomina las epistemologías fronterizas –incluyendo aquellas promovidas por los movimientos indígenas y afros. Un campo [...] la necesidad de articular desde América Latina pero en relación con otras regiones del mundo proyectos intelectuales, políticos y éticos que ponen en diálogo, debate y discusión pensamientos críticos (en plural) que tienen como objetivo comprender y confrontar, entre otras, las problemáticas de la colonialidad e interculturalidad, y pensar fuera de los límites definidos por el (neo)liberalismo (2003, p. 13).

Esto con el fin de ampliar el horizonte conceptual epistemológico, que como ya se enunció, incluye diversas aristas que enriquecen la reflexión. De igual forma, se profundizará teóricamente esta problemática desde la perspectiva del Feminismo negro, una corriente de pensamiento que analiza las múltiples formas de discriminación y violencia hacia la mujer no solamente por el hecho de ser mujer, sello distintivo del feminismo hegemónico, sino que identifica otras formas: segregación, invisibilización y rechazo como el racismo, la clase, el género, el sexismo, la xenofobia, entre otras categorías sustentadas en prejuicios de intolerancia.

Sin embargo, es de destacarse la ausencia de esta corriente de pensamiento en el campo de la sociología norteamericana; esta invisibilización es también palpable en América Latina y más específicamente en Colombia dónde hay muy poca bibliografía sobre esta temática hecha por afros, para afros, debido a lo que señala George Ritzer (2001), citado por Pineda:

[...] fueron las prácticas de censura, persecución y amenaza a las que se vieron expuestos quienes abordaran desde sus aportes teóricos y consideraciones públicas el asunto afrodescendiente o racial aunado al racismo institucionalizado en la comunidad sociológica que limita la aceptación y reconocimiento de la afrosociología como corriente de pensamiento, lo que contribuyó a una merma de la producción intelectual de la población afroamericana. En los casos de que esta se produjera, su invisibilización, la negativa de publicación por parte de las editoriales, revistas científicas y diarios, así como, la atribución de carácter no científico de sus postulados, fueron algunos de los elementos que tributaron a la condena de muerte de la naciente afrosociología, es decir, la sociología hecha por afrodescendientes sobre afrodescendientes fue rápidamente desarticulada y desestimada por la tradición sociológica (p. 3).

Por tal motivo, esta investigación pretendió desde esta región, mayoritariamente afrodescendiente, de una nación del tercer mundo, continuar pese a las limitaciones, seguir ahondando sobre esta temática que no es ajena a este contexto, teniendo en cuenta, que la mujer del Pacífico, por su condición de ser mujer y ser negra o afro, encuentra en esta línea teórica su representación más identitaria, como lo ilustra Sojourner Truth en la Convención de Derechos de la Mujer en Akron en 1852, citada por Hazel Carby, la cual dice:

Ese hombre de allí dice que las mujeres necesitamos ser ayudadas con carruajes, ser levantadas al pasar las zanjas, y que, en cualquier parte, debemos tener el mejor lugar. Nadie me ayuda nunca con los carruajes, ni me levantan al pasar las zanjas, o los charcos de barro, ¡ni me ceden el mejor lugar! ¿Acaso no soy yo una mujer? ¡Mírame! ¡Mira mi brazo! He arado, plantado y recogido en los graneros, ¡y ningún hombre encabezó mi tarea! ¿Acaso no soy yo una mujer? Podía trabajar y comer tanto como un hombre (si es que tenía), ¡y llevar el látigo también! ¿Acaso no soy yo una mujer? He parido trece hijos y he visto cómo la mayoría de ellos eran vendidos como esclavos; y cuando lloré con la pena profunda propia de una madre, ¡nadie excepto Jesús me escuchó! ¿Acaso no soy yo una mujer? (Truth, citada por Carby, 2012, p. 213).

Esto dicho por Sojourner Truth, hace 167 años, paradójicamente sigue en nuestro hoy tan vigente, tal como lo ratifica (Carneiro, 2005. p. 1):

Cuando hablamos del mito de la fragilidad femenina, que justificó históricamente la protección paternalista de los hombres sobre las mujeres, ¿de qué mujeres se está hablando? Nosotras —las mujeres negras— formamos parte de un contingente de mujeres, probablemente mayoritario, que nunca se reconoció en este mito, porque nunca fuimos tratadas como frágiles. Somos parte de un contingente de mujeres que trabajó durante siglos como esclavo, labrando la tierra o en las calles vendiendo o prostituyéndose. ¡Mujeres que no entendían nada cuando las feministas decían que las mujeres debían ganar las calles y trabajar! Somos parte de un contingente con identidad de objeto.

Aquí no importa que en cuestión de derechos haya un reconocimiento nacional de orden legal, social y cultural para la mujer, ésta todavía, por su condición de ser mujer, además de ser afro, ser del Pacífico y ser pobre, es aún más vulnerable y las relaciones de poder hombre – mujer, se ven manifiestas a través de los diversos casos de violencia en los que ella tiende a ser directa y mayormente más afectada. Por consiguiente para esta investigación ahondó en los conceptos de género, violencia de género, violencia psicológica, violencia sexual, acoso sexual, discriminación racial, interseccionalidad, danza, movimiento, terapia (DMT), salud, empoderamiento y cultura de paz.

Respecto a la concepción del género, muy debatida aún entre las teóricas feministas, la Socióloga feminista Uruguaya Teresita de Barbieri define el género como: “el conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores que las sociedades elaboran a partir de la diferencia anatomo -fisiológica que dan sentido a la relación entre las personas”, (Barbieri, 1993, p. 148) es decir, estereotipos y roles que se

preestablecen, para fijar las diferencias entre hombre y mujer y sus respectivos comportamientos en la sociedad.

De igual forma, Castellanos define género como:

Sistema de saberes, discursos, prácticas sociales y relaciones de poder que les da contenido específico al cuerpo sexuado, a la sexualidad y a las diferencias físicas, socioeconómicas, culturales y políticas entre los sexos en una época y en un contexto determinados (Castellanos, 2006, p. 17).

A partir de estas definiciones, se entiende el género como la construcción cultural del sexo; no obstante, para las feministas de la periferia, como las negras, las chicanas, las lesbianas, etc., esta definición del género, corresponde a una categoría etnocentrada, que describe las relaciones hombre – mujer, como lo representan la cultura occidental. En cuanto a la mujer negra, las nociones de sexo y género no la incluyen ni la representan, a este respecto se refiere Carneiro, 2005, citada por Lozano, 2010, p. 13

[...] Hacemos parte de un contingente de mujeres con identidad de objeto. Ayer al servicio de frágiles señoritas y de los señores morbosos de los ingenios. Hoy empleadas domésticas de mujeres liberadas y grandes damas o mulatas tipo exportación. Cuando hablamos de romper con el mito de la reina del hogar, de la musa idolatrada de los poetas, ¿de qué mujeres estamos hablando? Las mujeres negras hacen parte de un contingente de mujeres que no son reinas de nada, que son pintadas como anti-musas de la sociedad brasilera porque el modelo estético de la mujer es la mujer blanca. ¿Cuando hablamos de garantizar las mismas oportunidades para hombres y mujeres en el mercado de trabajo, estamos garantizando empleo para qué tipo de mujer? Hacemos parte de un contingente de mujeres para las cuales los anuncios de empleos utilizan la frase: “se exige buena apariencia”. Cuando hablamos que la mujer es subproducto del hombre, que surgió de la costilla de Adán, ¿de qué mujer estamos hablando? Hacemos parte de un contingente de mujeres originadas en una cultura que no tuvo Adán. Originadas por una cultura violada, folclorizada y marginalizada, tratada como cosa primitiva, cosa del Diablo, esto también es un elemento alienante para nuestra cultura.

El feminismo negro, es claro en precisar que la categoría género no incluye ni representa a la mujer negra, si se trata de hablar de su condición de ser mujer, dirían las feministas occidentales que está subsumida en la noción de hombre como un todo de la humanidad (Lagarde, Sf. p. 21); sin embargo, la mujer negra, como lo describieron Truth

y Carneiro, es cosificada en base a la idea de raza impuesta por el sistema colonial y que continuó en la llamada modernidad que enarbola la idea de igualdad social, de libertad, de ciudadanía (Quijano, 2015); no, en la noción de raza, la mujer negra no es “semejante”, a la noción de mujer y lo que determina su género como: mujer blanca, heterosexual, primermundista, de clase media o alta; a la mujer negra no se le concibe por quién es, sino qué es, por consiguiente se le niega identidad, dignidad y derechos.

En ese sentido, para las mujeres negras autodefinirse, conocerse, es empoderarse. Si un grupo no se define a sí mismo, entonces será definido por y en beneficio de otros. En esencia, se reproducen las jerarquías de poder existentes (Aimé Césaire, 2006).

En cuanto a la definición de violencia de género, aquí se incluyó la definición que presenta el Observatorio de Género Distrital en la ruta de atención a las víctimas de violencia de género, que la discrimina específicamente como:

Se consideran violencias de género los asaltos o violaciones sexuales, la violencia física, la prostitución forzada, la discriminación laboral, el aborto selectivo por sexo, los patrones de acoso u hostigamiento, ataques homofóbicos y transfóbicos hacia personas o grupos, violencia física y sexual contra personas que ejercen la prostitución, el infanticidio en base al género, castración parcial o total, ablación de clítoris, tráfico de personas, violaciones sexuales en guerras o situaciones de represión estatal, acoso y hostigamiento sexual, entre ellos el acoso callejero a la población LGBTI, a las mujeres y a las niñas, el encubrimiento y la impunidad de los delitos de género, la violencia simbólica difundida por los medios de comunicación de masas, entre otros (Folleto de la Ruta de Atención a víctimas de violencia de género, Observatorio de Género Distrital, 2017).

Asimismo, se definió también el concepto de violencia psicológica, considerado por la normatividad colombiana como:

Consecuencia proveniente de la acción u omisión destinada a degradar o controlar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de otras personas, por medio de intimidación, manipulación, amenaza, directa o indirecta, humillación, aislamiento o cualquier otra conducta que implique un perjuicio en la salud psicológica, la autodeterminación o el desarrollo personal (ley 1257 de 2008).

Respecto a la violencia sexual, la ley 1257 de 2008 la define como:

Consecuencias que provienen de la acción consistente en obligar a una persona a mantener contacto sexual, físico o verbal, o a participar en otras interacciones sexuales mediante el uso de fuerza, intimidación, coerción, chantaje, soborno, manipulación, amenaza o cualquier otro mecanismo que anule o limite la voluntad personal. Igualmente, se considerará daño o sufrimiento sexual el hecho de que la persona agresora obligue a la agredida a realizar alguno de estos actos con terceras personas.

En cuanto al acoso sexual, el Derecho Internacional de los Derechos Humanos citado por Nash, 2015 indica:

El Derecho Internacional de los Derechos Humanos (DIDH) reconoce al acoso sexual como una forma de discriminación que afecta desproporcionadamente a las mujeres y que vulnera sus derechos humanos. Más precisamente, lo reconoce como una manifestación de la violencia contra la mujer que constituye una forma extrema de discriminación. Este reconocimiento se centra en que las causas de la violencia contra la mujer, incluido el acoso u hostigamiento sexual, están fuertemente arraigadas en el contexto general de discriminación estructural por razones de género y otras formas de subordinación de aquella y que esta conducta tiene como consecuencia la exclusión de las mujeres “de los espacios públicos, haciendo primar su rol sexual y reforzando su adscripción al espacio doméstico, en contraposición a un espacio público amenazante” (p. 6).

Con referencia a la Discriminación racial, la Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial celebrada por las Naciones Unidas en 1963, se define la discriminación racial como:

Toda distinción, exclusión, restricción, o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos y libertades (p.7).

En el caso colombiano la discriminación racial es un delito señalado por la ley 1482 de 2011, sin embargo, en materia de reconocimiento de derechos, la mujer negra es y sigue siendo un sujeto con identidad de objeto (Carneiro, 2005), lo que implica que ser mujer negra en este país, y por qué no decirlo, en el mundo, significa no ser una persona, tener una “identidad carcelaria” (Césaire, 2006, p.91).

En ese orden de ideas resulta imperioso indagar, sobre la causa de tal inequidad y violencia hacia la mujer negra, es por ello que aparece en este discurso el concepto de interseccionalidad el cual tuvo su primera aparición formal en 1989 gracias a Kimberlé Crenshaw; sin embargo, este concepto, tiene su génesis como proceso de deconstrucción colonial, mucho antes, se cree que fue Sojourner Truth, en su discurso ¿Acaso no soy yo una mujer?, quien lo expresó por primera vez, como rechazo a la desigualdades de las que son víctimas las mujeres negras desde el proceso de esclavización.

Crenshaw analiza la interseccionalidad desde su dimensión estructural, para expresar cómo las mujeres negras experimentan la discriminación y desigualdad, en la cotidianidad de sus vidas y en el campo laboral, a partir de las categorías de raza, género y clase social, que no son independientes ni ajenas unas de las otras (1989).

La interseccionalidad es una conceptualización del problema que busca capturar las consecuencias estructurales y dinámicas de la interacción entre dos o más ejes de subordinación. Trata específicamente de la forma como el racismo, el patriarcalismo, la opresión de clase y otros sistemas discriminatorios crean desigualdades básicas que estructuran las posiciones relativas de las mujeres, razas, etnias, clases y otras (Crenshaw 2002, p. 177)

De igual forma Crenshaw, señala que existe una interseccionalidad política, la cual se expresa de manera tácita a través de los aparatos e instituciones aparentemente democráticos, pero que es incapaz de dar soluciones efectivas a la problemática de desigualdad y violencia contra la mujer; incluso, es el mismo Estado y sus instituciones, quienes según Crenshaw, reproducen esta desigualdad interseccional contra las mujeres en razón de las variables de raza y género.

Para Collins, dicha interseccionalidad tiene su razón de ser, su fundamento en lo que ella denomina “Matriz de Dominación”, la cual define como:

Se refiere a la organización global del poder en una sociedad. Hay dos características en cualquier matriz. En primer lugar, cualquier matriz específica tiene una especial disposición de intersecciones en los sistemas de opresión. Sólo qué, cómo estos sistemas específicamente se unen es históricamente y socialmente determinado. Segundo, los sistemas de intersección de la opresión se organizan específicamente a través de cuatro ámbitos interrelacionados de poder: estructural, disciplinaria, hegemónica e interpersonal (Collins, 2000, p. 299).

Lo que implica que dichos sistemas de intersección de la opresión hacen que ésta a la vez se reproduzca, se naturalice y se materialice, dada su fuerte estructura constituida sobre las instituciones, el orden normativo, la política y las relaciones sociales en los espacios comunes de la cotidianidad, en los que se potencia el poder del opresor reproduciendo las diversas formas de violencia hacia la mujer, sin que la sociedad se involucre en la ruptura o desmoronamiento de esta organización.

Aquí vale la pena destacar lo señalado por Lugones (2008), sobre la no inclusión de la mujer negra en la interseccionalidad:

Kimberlé Crenshaw y otras mujeres de color feministas hemos argumentado que las categorías han sido entendidas como homogéneas y que seleccionan al dominante, en el grupo, como su norma; por lo tanto, «mujer» selecciona como norma a las hembras burguesas blancas heterosexuales, «hombre» selecciona a machos burgueses blancos heterosexuales, «negro» selecciona a machos heterosexuales negros y, así, sucesivamente. Entonces, se vuelve lógicamente claro que la lógica de separación categorial distorsiona los seres y fenómenos sociales que existen en la intersección, como la violencia contra las mujeres de color. Dada la construcción de las categorías, la intersección interpreta erróneamente a las mujeres de color. En la intersección entre «mujer» y «negro» hay una ausencia donde debería estar la mujer negra precisamente porque ni «mujer» ni «negro» la incluyen. Esto significa que el término “mujer”, en sí, no tiene sentido, o tiene un sentido racial, ya que la lógica categorial ha seleccionado un grupo dominante: mujeres burguesas blancas heterosexuales, y por tanto, como expresa, “ha escondido la brutalización, el abuso, la deshumanización que la colonialidad del género implica” (p. 5).

Lo señalado por Lugones, es importante, de cara a reconocer la infructuosa lucha de la mujer negra por su reconocimiento como ser sujeta de derecho, si la interseccionalidad interpreta y reproduce la noción de mujer racializada, la mujer negra es y seguirá siendo invisibilizada y por consiguiente cosificada.

Mara Viveros citando a Williams (2005) y a Gil Hernández (2008), da cuenta de tal invisibilidad y las razones:

Por esta razón por ejemplo, los movimientos antirracistas se resisten a revelar la violencia existente contra las mujeres de color, dentro y fuera

de sus grupos sociales, considerando que estas denuncias dividen internamente la causa racial y reafirman externamente los estereotipos existentes sobre las comunidades negras, como primitivas e inferiores moralmente (p. 7).

Es decir, tratar el asunto de la violencia de género contra las mujeres negras, resulta incluso para las minorías étnicas que se movilizan, un asunto moralmente vergonzoso que es mejor cubrir, porque la dignidad de éstas, las mujeres negras, no vale nada; la protección de su integridad como mujer negra es inexistente si se anteponen los intereses sexistas de una “mayoría” racializada masculina, que ve también a la mujer negra como un ser inferior, como una cosa útil.

En lo hasta aquí recorrido, esta perspectiva teórica ha abordado el enfoque de los Estudios Culturales Latinoamericanos, entendiendo estos como un giro epistémico, que nos permitió tratar la línea de investigación del feminismo negro, para analizar el concepto de género e interpretar las múltiples formas de violencia hacia la mujer negra analizando el enfoque de la interseccionalidad, para determinar que sigue siendo necesario generar nuevas epistemes no alternativas a las ya occidentales (Quijano, 2015), que reproducen la idea de raza en las relaciones de poder, sino generar epistemes decoloniales, subversivas, transgresoras, revolucionarias...

En ese orden de ideas, esta investigación propuso buscar soluciones para superar la violencia padecida por las mujeres negras desde la tradición, desde lo cultural, hallar alguna estrategia que si no reduce la violencia de género, ayude a empoderar desde lo nuestro, lo endógeno a la mujer.

Es por ello que a esta perspectiva teórica, se le añaden los conceptos de danza, danza, movimiento, terapia/salud, empoderamiento y paz, entendiendo principalmente a la danza, como una fuerza sanadora que brinda a la mujer la fuerza para sanar desde el seno de sus raíces, siendo la danza utilizada también por las mujeres negras como una conexión de cuerpo, mente y espíritu, que les permite también conectarse con lo trascendente, con esa espiritualidad que les purifica, les sana desde adentro. De ahí el título de esta investigación “Me Curo con Rumba”...

Sevilla 1990, define la danza como:

La danza es un producto social, una expresión colectiva generada y practicada por distintos grupos sociales, cumple una función social específica, la cual está determinada por el momento histórico en el que se desarrolla. Comparte con todas las artes el hecho de que a través de ella el ser humano plasma su capacidad creadora y su necesidad vital de transmitir sus experiencias, ideas, sentimientos, etc. Es un lenguaje que se manifiesta a través de un instrumento: el cuerpo humano, en donde las motivaciones y el mensaje se expresan mediante una sucesión de movimientos rítmicos y dinámicos, los cuales poseen una forma determinada observable en el espacio, a la cual llamamos diseño (p. 74).

Sin embargo, danzar en sí no implica que esta surta efectos sanadores que permitan a las mujeres víctimas de violencia, superar el sufrimiento que somatiza su cuerpo, es por ello que se incluyó en esta reflexión a la Danza, Movimiento, Terapia, definida por (Bernstein, 1972, citado por Malaquías, 2010, p. 44) como: “una psicoterapia creativa, que trabaja con el cuerpo y su propio lenguaje expresivo, utilizando el movimiento creativo y la danza como medio para enfrentarse a un proceso personal de integración y de crecimiento”.

De igual forma dice la Asociación de Danza, Movimiento Terapia Española (ADMTE), 2014, citada por Cortés, 2014 que:

El uso psicoterapéutico del movimiento dentro de un proceso que persigue la integración psicofísica (cuerpo-mente) del individuo. Se caracteriza por el uso que hace del medio y proceso artístico (en este caso la danza y el movimiento) para ayudar a solventar los conflictos emocionales o psicológicos de las personas. Parte de la premisa básica que todo movimiento corporal puede llevar a su vez a cambios en la psyche, promoviendo la salud y el crecimiento personal. Basada en la conexión cuerpo-mente, trabaja con el movimiento y la emoción, el cuerpo y su propio lenguaje. (p. 46).

En cuanto a la violencia contra la mujer dice Vella, 2010, p.3:

El maltrato y la violencia quedan alojados en el cuerpo generando un trauma que no permite el funcionamiento global de la persona. La mujer maltratada desarrolla una adaptación a las situaciones caracterizadas por crear una habilidad para afrontar los estímulos adversos y minimizar el dolor. Aparecen sentimientos depresivos, de rabia, de culpa y rencor. Suelen presentar problemas somáticos, distorsiones cognitivas en relación a sí mismas, a su entorno y dificultades en las relaciones personales.

Por consiguiente, la Danza, Movimiento, Terapia, permite a las mujeres víctimas de violencia de género, sanar sus heridas, establecer nuevas formas de comunicación mediante el cuerpo, que se convierte en el canal de comunicación para exteriorizar sus represiones. El proceso psicoterapéutico de sanación de la Danza, Movimiento, Terapia, requiere de las siguientes fases:

Auto-expresión, que se emplea como un contenedor para los sentimientos y las percepciones; Participación activa, relacionada con el conocimiento en-activo que se produce desde la interacción de la persona con el entorno y se pone el foco en el cuerpo y sus manifestaciones motrices como respuestas a los distintos estímulos; Imaginación, como proceso creador, la superposición de las zonas de juego entre paciente y terapeuta y Conexión cuerpo – mente, como lectura consciente de nuestros estados corporales lo que define nuestros sentimientos emocionales considerando el cuerpo y la mente de un modo integral, holístico (Rodríguez & Dueso, 2015, pp. 131-132).

En cuanto al empoderamiento femenino, se acuña el aporte de Deborah K. King (1986), Socióloga feminista negra, quien define el empoderamiento como:

El feminismo negro afirma la auto-determinación como algo esencial. La auto-definición es clave para el empoderamiento individual y grupal y, por ello, ceder ese poder de autodefinición a otros grupos (no importa cuán bien intencionados sean o cuánto apoyo presten a las mujeres negras), en esencia, reproduce las jerarquías de poder existentes (p.162).

Como lo dije King, la autodefinición es esencial para el empoderamiento de la mujer negra, solo así, podrán estas mujeres ser transformadoras de primera mano de sus entornos; de aquellas estructuras socio-patriarcales que se han impuesto política, social, económica y culturalmente como las bases del poder en todas las sociedades.

Para llegar a ello, es necesaria la generación de una cultura de paz, no entendiendo paz como la *ausencia de guerra o de violencia directa* (Paz negativa), sino como producto del establecimiento de una paz positiva, entendida como:

El proceso de realización de la justicia en los diferentes niveles de la relación humana. Es un concepto dinámico que nos lleva a hacer aflorar, afrontar y resolver los conflictos de forma no violenta y el fin de la cual es conseguir la armonía de la persona con sí misma, con la naturaleza y

con las demás personas (Seminario de Educación para la Paz-APDH, 2000).

La paz como una construcción social, que se va armando sobre la base de la justicia social, que propende por la igualdad en el control y la distribución de los recursos y del poder, que se fundamenta en el respeto a las diferencias, la participación democrática y la libertad como derecho fundamental de toda persona. A este respecto Centeno dice:

La paz la construyen los seres humanos en el marco de una estructura social, cuyo pilar debe ser la justicia para que sus integrantes, en el ejercicio de su capacidad crítica en tanto ciudadanos y ciudadanas, edifiquen sus proyectos de vida (Centeno, 2014, p. 20).

Si se quiere disminuir la violencia de género, para que cada mujer, crezca y desarrolle su proyecto de vida, sin violencias que le lastimen y limiten su integridad ni trunquen el desarrollo de sus capacidades ni le cierren los espacios donde pueda aplicar y potenciar sus habilidades, urge prepararse para vivir en paz, mediante la creación de entornos de paz en los que se teja una cultura de paz definida en términos de: “valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones” (Naciones Unidas, 1998, Resolución A/52/13).

En ese orden de ideas, el Estado tiene la responsabilidad de garantizar la protección de la mujer en cada etapa de su vida, quitando de la esfera privada el asunto de la violencia de género, todas las mujeres tenemos derecho a vivir una vida digna libre de toda forma de violencia y en paz en nuestros territorios, entendiendo éste último como el lugar donde se concibe y se desarrolla la vida, que por analogía, se refiere a la mujer, en donde se concibe la vida, se desarrolla la vida y se forjan los lazos para el cuidado y protección de la misma.

1.7. Metodología

La presente investigación titulada: “Me Curo con Rumba” Mujeres, Danza, Superación de la Violencia de Género y Construcción de Paz en el contexto Bonaverense, se apoyó en la descripción densa, definida por Clifford Geertz, como “desentrañar estructuras de significación y determinar su campo social y su alcance” (1973), en otras palabras, es interpretar la conducta, el comportamiento y el contexto en el que se suscita ciertas situaciones, para hallar su significación, es decir, su sentido y su valor.

Tiene un enfoque cualitativo, es decir, en ella se pretende describir y analizar la violencia de género, pero sobre todo qué es la danza para las mujeres entrevistadas y los efectos de la misma, desde la experiencia particular de las personas consultadas, ponderando sus voces como sujetos de conocimiento, a fin de que mediante diálogos espontáneos, la asistencia a algunos de los ensayos y el registro de los mismos, se descubra el sentido de sus acciones y la relevancia de la danza como posible proceso sanador, curativo y constructor de incidencias de paz en contextos específicos en los que las participantes han sido actores activas.

Asimismo, esta investigación es de diseño descriptivo, por lo tanto, describe las historias de vida de las mujeres consultadas que practican la danza en la Asociación de Tradiciones del Pacífico TRADELPA, quienes han convertido la misma en su proyecto de vida, el cual comparten con otras personas para conservar la tradición y dejar su huella.

El método de la investigación está basado en las Historias de Vida, una técnica de investigación cualitativa, etnográfica, ubicada en el marco del denominado método biográfico (Rodríguez, Gil y García, 1996) citados por Cotán, Sf., p. 3 cuyo objeto principal es el análisis y transcripción que el investigador realiza a raíz de los relatos de una persona sobre su vida o momentos concretos de la misma, este proceso se realizó a través de varias visitas a la Escuela, donde las mujeres pasan la mayor parte de su tiempo; allí se pudo dialogar con las entrevistadas, algunas de ellas me permitieron acercarme más a sus vidas, conociendo su casa, a sus familiares más cercanos, sus amistades, para poder tener un mayor conocimiento de sus contextos, respetando eso sí en la construcción de sus historias, aquellos aspectos que se me autorizó incluir en los relatos de sus vidas;

lo importante de este proceso es que la investigadora y entrevistadas pudieron realizar un diálogo horizontal, en el que ambas son reconocidas como sujetas de conocimiento.

Como Instrumento para la recolección de información, se utilizó la entrevista semiestructurada individual, es decir, entrevistador – entrevistado, posterior a unos primeros acercamientos a la Escuela de Tradiciones del Pacífico TRADELPA, donde la investigadora se presentó y de manera clara fue describiendo el proyecto y su alcance, para con ello ganar la confianza de las directivas y de las participantes de la escuela; asimismo, se participó en algunos ensayos, en los que se observó de primera mano la fase inicial de calentamiento, las reflexiones en torno a la danza, los momentos de interiorización de la misma, la preparación de los ritmos musicales, el montaje de la coreografía y el ejercicio como tal de danzar, que como ya se mencionó, es constitutivo de cambios y transformaciones significativas en el campo de los sentimientos y las emociones de quienes la practican. Se hizo observación pasiva y se realizó la toma de apuntes en diario de campo y la grabación de algunos vídeos. A este respecto, se hace la salvedad de que los vídeos fueron grabados respetando la solicitud de las directivas de la escuela de no compartir lo realizado allí en redes sociales o utilizarlo con fines distintos a los académicos, los cuales se acordaron entre la entrevistadora y las entrevistadas en el consentimiento informado, firmado por cada una de las participantes que libremente accedieron a compartir sus historias de vida para enriquecer esta investigación.

De igual forma, para el registro y posterior transcripción de las entrevistas, se usó grabadora de sonidos, con la finalidad de poder capturar en los audios toda la información y detalles suscitados al momento de la aplicación del instrumento en campo, con el fin principal de describir las historias de vida de las participantes, las contribuciones de la danza a una posible superación de algunas situaciones de violencia de género (Objetivo General).

En el proceso de formulación de las preguntas, se contó con la lectura de literatura correspondiente a temas de género, la relectura del estado del arte y la creatividad de la investigadora, para ahondar en las experiencias de las entrevistadas. Claramente, en el desarrollo de las entrevistas se formularon nuevas preguntas, producto de la conversación,

que sirvieron para rescatar algunos elementos que no fueron tenidos en cuenta o como producto de la obtención de respuestas no esperadas, pero significativamente valiosas.

De acuerdo a los objetivos planteados, se estableció como criterios de selección de los participantes de esta investigación personas con las siguientes características:

Tabla N° 1: Criterios de Selección

CRITERIOS DE SELECCIÓN PARA LOS PARTICIPANTES	
Género:	Mujeres
Lugar de encuentro:	Asociación Cultural Tradiciones del Pacífico (TRADELPA)
Número de participantes:	5 personas discriminadas así: 3 docentes de la escuela y 2 mujeres participantes de los grupos de danza.
Edades para las docentes:	Entre 40 a 60 años;
Edades de las participantes de los grupos de danza:	Entre los 18 y 30 años de edad.
Lugar de nacimiento:	Indiferente.
Grado de escolaridad:	Mínimo bachillerato para todas.
Estrato socioeconómico:	Estratos 1-3 para todas.
Estado civil:	Indiferente, puesto que no se trata solo de violencia intrafamiliar, es violencia de género, como se indicó en la perspectiva teórica.
Ocupación:	Indiferente.
Grupo étnico:	Afro.

Se aclara que en la selección de las participantes, se tuvo en cuenta las consideraciones que con referencia a este punto indican Glaser y Strauss (1967): *“En el muestreo teórico el número de “casos” estudiados carece relativamente de importancia.*

Lo importante es el potencial de cada “caso” para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada de la vida social” (p.6).

Tabla N° 2: Características de las entrevistadas

CARACTERÍSTICAS DE LAS ENTREVISTADAS	
Nombre	Nasly Mosquera
Edad	30
Lugar de Nacimiento	Buenaventura
Ocupación	Rifera
Estado Civil	Unión Libre
Nivel de Escolaridad	Bachiller
Estrato Socioeconómico	1
Etnia	Afro
Organización	Asociación de Tradiciones del Pacífico TRADELPA
Cargo	Participante grupo de danza.

Nombre	Mariana Ibarguen
Edad	46
Lugar de Nacimiento	San Juan del Chocó – Chocó
Ocupación	Docente de Música
Estado Civil	Soltera
Nivel de Escolaridad	Bachiller
Estrato Socioeconómico	3
Etnia	Afro
Organización	Asociación de Tradiciones del Pacífico TRADELPA
Cargo	Directora de la Escuela TRADELPA.

Nombre	Sandra Elvia Valencia Córdoba
Edad	45
Lugar de Nacimiento	Puerto Merizalde – Río Naya

Ocupación	Docente
Estado Civil	Unión Libre
Nivel de Escolaridad	Bachiller
Estrato Socioeconómico	3
Etnia	Afro
Organización	Asociación de Tradiciones del Pacífico TRADELPA
Cargo	Secretaria de la Escuela TRADELPA.

Nombre	Rosalba Valencia Córdoba
Edad	60
Lugar de Nacimiento	Puerto Merizalde – Río Naya
Ocupación	Docente de preescolar
Estado Civil	Soltera
Nivel de Escolaridad	Universitaria
Estrato Socioeconómico	3
Etnia	Afro
Organización	Asociación de Tradiciones del Pacífico TRADELPA
Cargo	Docente

Nombre	Luz Nanci Renteria Cuero
Edad	28
Lugar de Nacimiento	Buenaventura
Ocupación	Docente
Estado Civil	Soltera
Nivel de Escolaridad	Universitario
Estrato Socioeconómico	1
Etnia	Afro
Organización	Asociación de Tradiciones del Pacífico TRADELPA
Cargo	Participante grupo de danza.

Para la elaboración de las preguntas se tuvieron presentes las categorías señaladas en los objetivos y en la perspectiva teórica de esta investigación que corresponden a:

1. La percepción que tienen las participantes sobre la violencia que se ejerce sobre ellas.
2. La significación de la danza y su valor en los procesos culturales del Distrito.
3. La descripción de los posibles efectos de la danza en la vida de las participantes.

Las preguntas que dirigieron la entrevista semiestructurada pueden ser consultadas en los anexos.

En cuanto a la validez de las preguntas desarrolladas para la recolección de la información, se consideró, contienen validez de constructo, dado que sus contenidos están intrínsecamente relacionados con los objetivos y la perspectiva teórica que dirigen esta investigación.

De igual forma, se señala que en la realización de las entrevistas, éstas se efectuaron teniendo como base el formulario de preguntas presentado en los anexos, tanto a las docentes como a las estudiantes, con el fin de poder triangular la información a través de una matriz que permitiera cruzar las narrativas de las entrevistadas, para hallar similitudes y diferencias en sus relatos; de igual forma, cruzar dichas narrativas con la teoría para ampliar la interpretación y cruzar los relatos con lo obtenido mediante observación y diario de campo, a fin de describir y ahondar la reflexión sobre los puntos de encuentro en sus respuestas que detallen sus percepciones sobre la violencia de la que han sido víctimas, el significado y valor que tiene la danza para sus vidas y los efectos de la misma, enunciados en el título de esta investigación que intentó describir mediante las voces de las entrevistadas, sus gestos y sus contextos, las experiencias de superación, y empoderamiento que les brindó la danza, y que en algunos casos, les hizo agentes de paz,

de una cultura de paz en el territorio. Esta información se consideró relevante para esta investigación.

1.7.1. Análisis cualitativo de datos

Para el análisis de los datos recolectados mediante entrevistas semiestructuradas (5 realizadas), registros fotográficos, vídeos y anotaciones en diario de campo, se procedió a la transcripción de las entrevistas grabadas en audio, las cuales compendiadas tienen una duración total de 155 minutos; estas entrevistas discriminadas individualmente fueron realizadas en las fechas, hora de inicio y finalización, más la duración descritos en la siguiente tabla.

Tabla N°3: Cronograma de entrevistas

Entrevistadas (Unidad de análisis)	Fecha	Hora de inicio	Hora de finalización	Duración
Nasly Mosquera	04/01/2018	2:30 p.m.	2:45 p.m.	14:28 minutos
Mariana Ibargüen	10/05/2018	5:10 p.m.	5:44 p.m.	33:04 minutos
Sandra Elvi Valencia Córdoba	15/05/2018	4:00 p.m.	4:24 p.m.	24:33 minutos
Rosalba Valencia Córdoba	22/05/2018	12:15 p.m.	1:10 p.m.	55:10 minutos
Luz Nanci Renteria Cuero	07/09/2018	10:54 a.m.	11:22 a.m.	28:45 minutos

Las fotos y los vídeos, fueron almacenados en carpetas para luego ser anexados en un software de análisis de datos.

Para hacer el análisis de la información recolectada en las entrevistas y demás registros, se utilizó el programa herramienta para el análisis de datos cualitativos NVIVO en su versión 11, el cual, permite organizar, clasificar, relacionar, analizar, etc., datos

meramente cualitativos (no numéricos), con el propósito de construir las evidencias necesarias para la presentación escrita y sustentación verbal del informe de una investigación. Para este proyecto, se probó con otros programas y métodos manuales de análisis de datos; no obstante, NVivo, ofreció las características necesarias para aplicarlo como instrumento de análisis en esta investigación.

Para la ejecución de dicho programa, a fin de organizar la información recolectada en las entrevistas semiestructuradas, se utilizó la herramienta “Datos”, la cual permitió importar y almacenar en la carpeta “Recursos” las entrevistas transcritas.

Asimismo, se almacenaron en esa misma carpeta, los registros fotográficos y vídeos que se recolectaron como elementos internos del programa.

De igual forma, las entrevistas transcritas en el software, fueron codificadas en “Nodos”, que sirvieron para abstraer información valiosa para la investigación, discriminando los datos en temas específicos, que luego fueron puestos en contexto, al añadirseles las descripciones necesarias surgidas de la perspectiva teórica aquí desarrollada, de las historias de vida contadas por las participantes y/o de ideas surgidas en el proceso que generaron una mayor comprensión de las voces de las entrevistadas, lo cual, resultó bastante productivo al momento de poner en discusión sus experiencias con la teoría, que bien generó novedades que se detallarán en los resultados. Es decir, "la codificación es el corazón y el alma del análisis de textos enteros" (Ryan y Bernard, 2003, p. 274), citado por Fernández.

Lo importante de este proceso fue que este programa permitió administrar los datos no como un todo amorfo, sino que se fueron reduciendo de lo macro a lo micro; obteniendo forma, hallando significado. Además, la técnica de codificación de información le otorgó a los datos la creación de una estructura jerárquica, que sirviera para organizar lo recolectado en categorías ascendentes y descendientes una de la otra, que además fueron relacionadas para hallar puntos de encuentro entre las entrevistadas, sus impresiones y sobre todo, sus narrativas, de igual forma, se fueron discriminando aquellas categorías con mayor y menor fuerza de información útil; esto claramente sirvió

para ir enriqueciendo conceptualmente las categorías e ir triangulando la información para poner en discusión lo dicho por las entrevistadas, afín de apuntar a esa construcción de significados que busca la descripción densa.

En ese mismo orden de ideas, este proceso de análisis de la información, resultó bastante significativo entendiendo la labor del sociólogo como un científico social, que convierte este software en su laboratorio, los nodos en los tubos de ensayo, los cruces y comparaciones de información, son las mezclas que sirven para generar resultados producto del ensayo y error, lo cual se evidenció en la creación y eliminación de nodos que no aportaban valores significativos para el informe, para finalmente generar nuevas epistemes, a partir de los recursos analizados e interpretados empíricamente.

CAPÍTULO II

LA PERCEPCIÓN QUE LAS MUJERES DANZANTES TIENEN SOBRE LA VIOLENCIA QUE SE EJERCE SOBRE ELLAS

Dentro de este capítulo, se describen las historias de vida temáticas de las mujeres entrevistadas, de la Asociación de Tradiciones del Pacífico (TRADELPA), resaltando de manera significativa sus voces como sujetas de conocimiento y el contexto en el que dichas historia se acontecieron para dar cuenta si en el proceso de co-construcción de las historias, los sucesos y los significados que las mujeres dan a los mismo, muestran o no una clara percepción de la violencia de la que fueron víctimas.

En ese sentido, se analizaron sus percepciones a la luz de los aportes de Nick Crossley (1995) citado por Sabido, 2017, p. 377 quien señala que la percepción es: “una experiencia tanto corporal como significativa, es decir, que percibir y comprender no están separados. La percepción no sólo es recibir estímulos sensoriales del exterior, sino también atribuirles significado en el mismo momento de percibirlos”.

2.1. Percepción de la violencia física

Historia de vida de Nasly Mosquera, entrevistada el 04 de enero de 2018, integrante del grupo de danza de la Escuela de Tradiciones del Pacífico (TRADELPA).

A Nasly la conocí a mediados del 2017, en el Palacio Nacional, ambas estábamos acompañando a una amiga en común quien estaba realizando una diligencia personal en dicha entidad. Aquel día nos presentamos y no hubo otro tipo de acercamiento, la verdad, en ese momento, no tenía idea que ella se convertiría en la primera informante para mi monografía.

Como cosas del destino nuevamente Nasly y yo teníamos otro amigo en común, a quien le había comentado mis dificultades para encontrar informantes. Él conocía desde hace un buen tiempo a Nasly y su historia de vida, cuando me comentó sobre ella yo rápidamente me puse en contacto con ella telefónicamente para saber si hacía parte en la

actualidad de alguna agrupación de danza y si había padecido algún tipo de violencia, ella al llamarla reconoció mi voz y muy amablemente respondió mis preguntas, quedamos en que la llamaría de nuevo para ampliarle la información sobre la monografía y acordamos encontrarnos el jueves 04 de enero de 2018 a las dos de la tarde en la casa de mi amigo. Previo al día de la entrevista, de manera telefónica le conté cómo era el proyecto, le indiqué que se trataba de una monografía de grado, ella me contó que pertenecía al grupo de danza de la Escuela TRADELPA, que había bailado con ellos desde hace 13 años, me dijo que ella podía colaborar dándome la entrevista porque se sentía identificada con el tema, así que nos pusimos de acuerdo y quedamos nuevamente de vernos en la casa de mi amigo para hacer la entrevista.

Cuando la vi, no la reconocí, ella me dijo que ya nos habíamos visto en el Palacio Nacional, que teníamos a mi otra amiga en común y que le había parecido una persona agradable y con una voz muy bonita como de periodista, que por eso cuando la llamé me contestó y aceptó concederme la entrevista.

Ese día ambas estábamos nerviosas, la casa de mi amigo era cómoda, entraba mucha luz y el barrio estuvo muy tranquilo, no hubo ruidos externos que afectaran escucharnos ni la grabación de la entrevista, otra ventaja adicional fue que mi amigo vivía solo, él nos dejó a solas para que hiciéramos la entrevista sin inconvenientes; ambas nos ubicamos en la sala de la casa, en una mesa, sentadas una frente a la otra, yo utilicé el celular para grabar la entrevista, ella se reía mucho, se notó que estaba nerviosa, a fin de cuentas aunque nos habíamos visto antes y yo le había parecido una persona confiable y aunque previamente por teléfono hubiéramos hablado para explicarle de qué se trataba la investigación, yo era una extraña a quien iba a contarle aspectos muy íntimos de su vida, sin además obtener ningún tipo de lucro o beneficio; yo la saludé cariñosamente para que se sintiera acogida, la invité a sentarse, le ofrecí algo de tomar, porque ese día hacía mucho calor y ella sudaba mucho, ella aceptó tomar agua y luego de beberla, le pregunté cómo estaba, empecé conversándole sobre nuestra otra amiga para romper el hielo, luego de un rato, retomé el tema de la monografía y le agradecí por querer participar libre y espontáneamente de la entrevista; le hice firmar el consentimiento informado después de

que ella lo leyera; al iniciar la entrevista yo también estaba nerviosa y preocupada por dar una impresión profesional, pero sobre todo mi interés se enmarcaba en que todo resultara perfecto; así que fui muy formal, ello generó un ambiente algo rígido, luego de notar esto y sus nervios, traté de relajarme, de mostrarme más cercana y continué haciendo la entrevista con más calma, ello sirvió para que ambas nos relajáramos y tuviéramos una conversación más fluida. En el desarrollo de la entrevista ella se mostró tímida en responder algunas preguntas, sobre todo, aquellas en las que tenía que ahondar sobre lo que vivió con su expareja, como dije anteriormente, se trata de compartir con una persona extraña aspectos íntimos de la vida que no son fáciles de comentar y ello se percibió en la manera en que me miró, era como si buscara una y otra vez ratificar que podía confiar en mí para hablarme de sus experiencias de maltrato, en cuanto a esto, traté de ser muy respetuosa, sin hacer gestos, reacciones o hacer comentarios que la incomodaran y peor aún, le revictimizaran; sus respuestas fueron claras, sencillas, se notó que entendía lo que se le preguntaba y pese a los nervios iniciales, luego de un rato, ella logró sentirse en confianza y contarme su historia. No obstante, pienso que de no haber sido tan formal al iniciar la entrevista, hubiese obtenido más y mejor información.

A continuación, presento la historia de vida de Nasly Mosquera, quien fue entrevistada el 04 de enero de 2018.

Soy Nasly, tengo 30 años, soy negra, nací aquí en Buenaventura y he vivido aquí toda la vida, en este barrio R9, soy una mujer muy alegre, sociable, me gusta bailar, charlar con mis amigas y tener mis cosas, mi casa está cerca de la casa de mis papás, ellos me ayudan mucho y toda la vida me han apoyado, vivo en unión libre, tengo dos hijos; yo hice todo mi bachillerato y me gradué del Liceo, ahora trabajo como rifeña y ayudo a mis papás en la tienda; mi estrato es estrato uno.

Mi infancia fue muy bonita, jugué mucho, no me preocupaba por nada, mis padres como pobres me daban todo lo que necesitaba, de vez en cuando me regañaban porque he sido muy rebelde, me ha gustado mucho la calle, el baile, por eso me metí en el grupo de danza, después de llegar del colegio hacía mis oficios y salía a conversar con mis amigas, jugaba ponchado, yeimi, abre y cierra.

A mi exmarido lo conocí hace 8 años y pico, en ese tiempo yo era muy inmadura y él me gustaba bastante, una vez conversamos y él me dijo que también gustaba de mí, nos hicimos novios, luego me dijo que nos

fuéramos a vivir juntos, yo le dije que sí y después de un año nos fuimos a vivir juntos, a mis papás él no les gustaba mucho, pero yo no les presté atención y me fui a vivir con él. Él es el papá de mis dos hijos.

Con él al comienzo las cosas eran chéveres, los primeros años fuimos felices, yo viví con él seis años, con él fui víctima de golpes, maltratos, y humillaciones, yo pasé con él mucho trabajo, porque él consumía drogas, él se ponía agresivo y me pegaba por cualquier cosa, él también tomaba, pero cuando consumía drogas se ponía más bravo, las drogas eran la principal razón por la que él me pegaba; como yo siempre he trabajado, me ha gustado mi trabajo y por cosas que pasaban él me pegaba y me maltrataba, él se tiraba 3 días a tomar y cuando llegaba me maltrataba porque no le hacía la merienda, para qué la hacía si se iba a dañar ahí, y como no encontraba, por eso me pegaba.

Yo me sentía muy mal todo el tiempo, mis hijos tenían que estar viendo cómo su papá me maltrataba, porque él no tenía que ver y a veces me pegaba delante de ellos, yo casi no le contaba a mis papás porque me daba pena con ellos, sobre todo con mi papá, más bien le contaba a una amiga y ella me daba consejos de que lo dejara, yo no lo dejaba al principio, porque era el papá de mis hijos y a pesar de todo yo lo quería.

Algunas veces, yo me iba para donde mi mamá cuando él me maltrataba, una vez me fui para Bogotá, paré 3 meses y volví con él a lo mismo y pues gracias a Dios, ya salí de eso hace 3 años, ahora mi vida es maravillosa.

De la historia de vida de Nasly hay que señalar algunos aspectos para comprender e interpretar lo que en ella relata:

Al momento de iniciar su relación de hecho con su expareja tenía apenas 22 años. Su nivel socioeconómico es 1, su grado mayor de escolaridad es el de bachiller, su ocupación era vender rifas y ayudar a sus papas en una tienda, sus redes de apoyo estaban compuestas por sus padres y una amiga, su temperamento es pasivo, sus hobbies eran bailar conversar con sus amigas y jugar con ellas, su círculo social estaba conformado por personas de su misma edad, salvo sus padres y los docentes de la institución de donde se graduó.

Que se puede extraer de esta historia:

- Nasly inició su relación de pareja muy joven.
- Su pareja era igual de joven que ella.
- Al poco tiempo de conocerse se fueron a vivir juntos.
- Sus padres no estaban de acuerdo con su decisión, sin embargo ella no tuvo en cuenta sus reparos y se fue a vivir con él.
- Su red de apoyo la conformaban sus padres y una amiga.
- Aunque a ella le guste tener sus cosas, el trabajo como rífera y ayudar a sus papás con la tienda no generaba suficiente dinero para mantener un hogar.
- Su pareja al parecer no tenía un trabajo estable, dado que bebía por varios días y además consumía drogas.
- Con esta persona tuvo dos hijos.
- Cuando él bebía y sobre todo cuando se drogaba le pegaba
- Además de los golpes también la humillaba.
- Muchas veces le pegaba delante de sus hijos, lo que quiere decir que tuvieron hijos al poco tiempo de iniciar su relación.
- No le contaba a sus padres que su expareja le pegaba, ella le confiaba sus padecimientos a una amiga.
- Su amiga le aconsejaba que dejara a su expareja.
- Ella no lo dejaba por sus hijos y porque amaba a su expareja.
- Una vez se atrevió a dejarlo y pasados tres meses volvió con él.
- Duraron juntos 6 años.
- En la actualidad Nasly vive con otra persona en una relación maravillosa.

Al analizar la historia de Nasly, discriminándola en la particularidad se hace evidente que ella padeció violencia física y violencia psicológica, ambas violencias tuvieron que causarle dolor, el cual se percibe de manera negativa como una experiencia sensitiva y emocional desagradable. Este tipo de violencias tan directas sobre todo la física, son fáciles de percibir y reconocer porque se manifiesta mediante golpes que pueden ser puñetazos, patadas, empujones, tiradas de cabello, apretones, pellizcos, etc., dejando lesiones tisulares en su cuerpo; la violencia psicológica por su parte, se hace evidente con palabras hirientes, humillaciones, intimidaciones, amenazas, etc., que producen en la

víctima estrés, depresión, ansiedad, aislamiento, desconfianza, vergüenza, sometimiento y dependencia.

Nasly hace explícito esto al expresar: “fui víctima de golpes, maltratos y humillaciones”, “yo pasé con él mucho trabajo, porque él consumía drogas, él se ponía agresivo y me pegaba por cualquier cosa”, “él se tiraba 3 días a tomar y cuando llegaba me maltrataba”.

Claramente, la violencia padecida por Nasly es consecuencia de una relación de poder entre ella y su pareja, que se impuso sobre una inicial relación de afectividad; producto de la cultura patriarcal del contexto en el que nos relacionamos, esta cultura impone unos roles tradicionales de género que constituyen identidades y desigualdades de género, poniendo a la mujer en condición de ser inferior en correspondencia con su pareja.

Cabe resaltar que frente a esto, Nasly nunca denunció a su agresor, incluso se separó de él, se fue a Bogotá, pero pasados tres meses volvió con él, lo que corrobora que la violencia genera más violencia, y en el caso de Nasly, la violencia física y psicológica que padeció dieron como resultado una violencia simbólica, acuñada por Bourdieu y que define como “*ese poder invisible que no puede ejercerse sino con la complicidad de los que no quieren saber que lo sufren o que lo ejercen*” (2000, p. 5).

Continuamos con la historia de vida de Mariana Iburguen Hurtado, entrevistada el 10 de mayo de 2018.

Mariana Iburguen Hurtado es la Directora de la Escuela Asociación de Tradiciones del Pacífico TRADELPA, llegué a ella a través de una de las profesoras de la escuela, Sandra Valencia, de quien obtuve el contacto por una compañera de la universidad, quien es novia de uno de los integrantes del grupo de danza de la Escuela, yo llevaba ya mucho tiempo intentando contactarla luego de entrevistar a Nasly, ella me informó que la escuela estaba ubicada en la Ciudadela Colpuertos, cerca de la sede de Intenalco de la Universidad del Pacífico, por varias ocasiones estuve buscándola en este lugar, pero no pude encontrarla, luego la escuela cambió de domicilio y allí le perdí el

rastros, porque en la antigua sede, no me dieron información de la nueva ubicación. Gracias a mi compañera de la universidad pude contactarme con la profesora y a través de ella conocer a doña Mariana.

Con doña Mariana, tuvimos una primera reunión en la que de manera detallada le di a conocer la monografía y mi interés de vincular a las mujeres de la escuela, que voluntariamente quisieran participar contándome sus historias de vida a través de las entrevistas.

Previo a la entrevista tuvimos varios encuentros en los que pude conocer más de cerca a doña Mariana, su hogar, su familia, los entornos en los que regularmente se mueve y participé como observadora pasiva de algunas presentaciones del grupo. La entrevista se llevó a cabo en la escuela, en su oficina.

Mi nombre es Mariana Ibarquén Hurtado, tengo 46 años, tengo tres hijos varones y un nieto, vivo en el barrio El Jorge, nací en San Juan del Chocó, pero desde muy pequeña mi padre, nos trajo acá para Buenaventura, porque la situación económica no era muy buena y acá en Buenaventura, había más posibilidades para trabajar. Mi papá era albañil y mi mamá era ama de casa, ellos tuvieron cuatro hijos, yo soy la segunda, mi hermano Enrique es el mayor, el tercero es mi hermano Jairo y el cuarto el consentido de la familia es mi hermano Juan. Yo soy la única hija mujer del matrimonio de mi papá y mi mamá, cuando llegamos acá a Buenaventura, llegamos a la casa de mi tío Emilio, él fue el que ayudó a mi papá a conseguir trabajo acá en Buenaventura. Cuando llegamos acá a Buenaventura, yo tenía 10 años, acá terminé la primaria, hice mi bachillerato en el colegio San Vicente, en esta ciudad me enamoré y tuve mis hijos.

Al papá de mis hijos lo conocí cuando tenía 20 años, era muy detallista, usted sabe que todos los hombres cuando están conquistando a una mujer son detallistas, son amplios, y empiezan ganándose a los papás de uno con detalles, con atenciones, portándose bien, cuando ya lo conquistan a uno y sienten asegurada a su mujer, ahí empiezan a cambiar.

A mí siempre me ha gustado aprender y conocer muchas cosas más, yo aprendí sobre qué es la violencia de género a partir de la escuela, a veces llegan muchachas que han tenido una vida muy dura, en la que sus padres, su novio, su marido, un amigo, etc., las ha maltratado por alguna

razón y uno tiene que saber cómo tratar esos casos y cómo guiar a esa muchacha si está siendo maltratada o abusada de cualquier forma.

Yo aprendí que la violencia de género es por lo menos a veces en la casa las mujeres son abusadas no solamente físicamente sino verbalmente, por la pareja ya sea hombre, mujer o la comunidad LGTBI, porque a veces uno ve, que en ellos también se ve mucho maltrato físico, más que todo, porque según dicen ellos se enamoran más que un hombre y una mujer; entonces sí me ha tocado mirar, entonces yo a veces las he llamado, inclusive les he expresado, les he dicho: pues independientemente de que, de lo que usted haga, sea, eso no me interesa, pero por lo menos no te dejes maltratar así, que no, nadie tiene derecho a maltratarte ni física ni verbalmente, si no se puede una relación, no se puede como hice yo, yo miré que, al principio sí, viví la violencia, el tipo me celaba por todo... un día se atrevió a pegarme, entonces cuando ya me pegó, yo dije: aquí ya no hay nada, porque es que yo si dejo que me pegue la primera vez, me va a seguir pegando y eso no; un día cualquiera lo senté y le dije: no podemos vivir, yo me voy a ir; el creyó que era mentira, él se fue a trabajar a las 7 y a las 8 me trastié, yo si no.

Yo puedo decirle que padecí violencia física, porque él me golpeaba, entonces, yo miré que no, eso no era para mí, entonces tomé la decisión de que no, e inclusive yo fui, le saqué una boleta, nos atendió para qué, una inspectora; ella le explicó y le dijo: que eso no se hacía e inclusive le colocó límites que no se podía acercarse a más de 20 metros, porque eso era para problemas, y bueno, él decía que no, que si yo creía, que porque la inspectora le había dicho así, él me mataba y suerte conmigo. Le dije: mi amor, qué pena contigo, pero nadie está obligado a vivir con nadie y entonces yo soy la persona que no voy a vivir con usted, haga de cuenta como dice la canción: “viví sin conocerte, puedo vivir sin ti”, y he sido una de las personas que siempre me he caracterizado porque siempre he trabajado; o sea, toda mi vida me ha gustado trabajar, porque nunca me ha gustado depender de alguien para tener que porque yo dependo de esa persona, entonces él esté encima de mí, que ah, es que mirá que como no haces nada, entonces tenés que quedarte, tenés que... eso no lo he permitido nunca por eso.

Que él me pegara pasó una sola vez porque yo no permití más, o sea, es que él ha sido de esas personas violentas; pero entonces sí uno como mujer no se valora, entonces tampoco no se puede, ya, y le estoy hablando como del dos mil qué? Dos mil cuatro más o menos, que en ese entonces no estaba la ley como está ahora, que nos protege a nosotras entonces no es que, yo no nací para que nadie me esté maltratando, porque cuando nosotros nos conocimos cada quien estaba criado, entonces ni yo soy su mamá ni usted es mi papá y aun que fuera mi papá, no sería permitido que usted me pegara; entonces, sucedió una sola vez, porque yo fui a la inspección de policía y la señora que me

atendió fue muy amable, ella le dijo a él todos los derechos, todo lo que era una agresión física, y entonces ella le dijo: lo que ella tiene es para meterte de 1 a 3 años a la cárcel, ella no quiere que te metan preso, pero igual no quiere que te le acerques; entonces ella me explicó y también le dijo a él; gracias a Dios, ella me dio un documento, me dijo que lo leyera y que le diera la copia a él, yo le entregué la copia a él, él se enojó, pero igual le entregué la copia, entonces, él le preguntó a ella que si entonces él no tenía derechos, ella le contestó que los derechos de él empezaban donde terminaban los míos, ya, y si tuve el apoyo de la policía, entonces, pues en estos momentos yo no puedo decir que no, que no me atendieron, y tampoco me revictimizaron cómo lo hacen muchas veces, y que le dan vuelta, vaya pa'quí, vaya pa'ya, y que le dan paseo, prácticamente el paseo de la muerte, no, automáticamente me atendieron, y de una vez me mandaron para la fiscalía, y automáticamente se dio lo que tenía que hacerse, el procedimiento. Así fue que yo le puse punto final a eso y ahí, ahí no más fue, yo me separé, yo le dije me voy, me voy, me voy y entonces él pensaba que era mentira, porque siempre yo le decía: hombre, trataba yo de hablar, porque pues, hombre las cosas no son así, usted tiene que dejar de tomar, porque a usted el trago le trae problemas, él era una persona que cuando él bebe es muy agresivo, o sea, él no acepta razones de nadie; él cuando se toma un trago, él mira que la mujer tiene amante, que lo vio ahí en la casa sentado, o sea, se imagina muchas cosas que él solamente se las cree, entonces, automáticamente que él bebiera, ya sabía uno...; entonces él no creía, yo le decía: yo me voy a ir, yo me voy a ir y él me decía no, usted que se va a ir, si usted sin mí no puede vivir, que no sé qué, entonces, siempre como así; además usted no trabaja, porque él pensaba que yo no trabajaba, usted no trabaja, yo soy el que la mantengo, entonces yo le dije: ah bueno, listo no hay problema, se fue a trabajar a las 7 y a las 8:00 me trastié, cuando llegó, no más le quedó su cama, su ropa que él tenía y se quedó así. El vecino, llega de reposo y me dice: yo nunca pensé que usted se fuera a ir y eso es lo que pasa con la gente, el decir que uno no deja al hombre, eso no es verdad, uno como mujer cuando dice: no voy más, no voy más, es así de sencillo.

A partir de dejar a mi marido, le digo que sentí como un descanso, como, una libertad, que yo decía: no, yo salía a la puerta y como que el aire uff, ¡Gracias Señor! porque uno se siente como cohibido, a qué hora viene con la violencia, a qué hora me viene a gritar, a qué hora me viene a pegar, o sea, entonces ya uno mantiene como prevenido, y ese cuento pues de que lo subestiman a uno, que le dicen a uno: es que yo le pegó porque usted se lo buscó, o sea, perdón, no, no tiene cuándo, por eso yo siempre digo que eso tiene mucho que ver con la crianza, que hay mucho problema en la cabeza como el machismo, porque anteriormente los papás siempre decían: las mujeres para la cocina, y nosotros vamos a trabajar; entonces a los hijos lo fueron criando con esa mentalidad y las mujeres de antes eran muy sumisas, ya, que lo que

el marido hiciera eso estaba bien, ya, entonces, no es que empezaban las mismas madres a decir: es que si tu marido te deja, vos con cuatro hijos para dónde vas a coger? Yo no te voy a recibir; ya, entonces ellas se aguantaban todo porque no las apoyaba la familia, y automáticamente los hijos hombres veían eso en el papá y a ellos les parecía bien; entonces yo siempre he dicho: si el hijo sale maltratador es porque el papá era y la mamá lo permitía, cosa que yo no permito, yo tengo 3 hijos varones y eso no lo permito, yo le digo usted no puede hacer lo que usted ve en los demás caballeros, si usted ve que tiene una novia, tiene una mujer y no puede vivir con ella, entonces se separan, sí usted ve que usted está hablando y ella se altera, ah bueno, si usted va a seguir con ella, déjela hablando sola y váyase; pero no se vaya a atrever a agredir a ninguna hija ajena, porque eso yo no lo permito.

Al iniciar Mariana su relación con su pareja ella tenía 20 años, al igual que en la anterior historia, ella era muy joven, su nivel socioeconómico es 1, su grado mayor de escolaridad al momento de iniciar su relación era bachiller, su ocupación era ama de casa y vendía mercancía y comida, sus redes de apoyo estaban compuestas por sus padres, hermanos, compañeros del grupo de danza, algunas amistades folkloristas y otras docentes; su temperamento es fuerte, altivo.

Que se puede extraer de esta historia:

- Mariana inició su relación de pareja muy joven.
- Su pareja era igual de joven que ella.
- Su red de apoyo la conformaban sus padres, sus hermanos, compañeros del grupo de danza y algunas amistades docentes y folkloristas
- Ella trabajaba sin que su marido lo supiera
- Ella reconoce a su marido como un hombre machista
- Ella reconoce que el machismo y la violencia se enseñan en la crianza de los padres hacia los hijos.
- Con esta persona tuvo tres hijos.
- Cuando él bebía se convertía en una persona agresiva que además alteraba la realidad por efectos del alcohol.
- Él era una persona celosa.
- Él la amenazaba varias veces.

- La agredió físicamente una sola vez
- Ella lo abandonó.
- Ella lo denunció.
- Al abandonar a su pareja nunca más se involucró afectivamente con otra persona.
- Actualmente vive sola con sus hijos y un nieto.
- Ahora es Directora de la Escuela Tradelpa
- En la actualidad es docente y aconseja a otras mujeres víctimas de violencia a no permitir el maltrato y denunciar.
- Ella educó a sus hijos varones en el respeto a las mujeres para no violentarlas.

En la historia de vida de Marina, al igual que la anterior, ella padeció violencia física y violencia psicológica, como ya se dijo, la violencia física es fácil de percibir porque es una violencia directa, su agresor era su exmarido; tal como sucedió en la historia anterior Mariana también era una mujer muy joven al iniciar a convivir con su pareja; ella también reconoce que un determinante de la violencia de la que fue víctima era el consumo de alcohol por parte de su pareja; aunque su marido le pegó una sola vez, también esos golpes le dejaron lesiones tisulares; más que la física, Mariana vivió por muchos años violencia psicológica con su pareja, la cual se reflejaba en constantes insultos, gritos, injurias, amenazas, etc. ella la percibía, la reconoce y tenía un significado para ella, no obstante, la aguantó por tanto tiempo, primero porque él nunca se había atrevido a pegarle, segundo porque sobre las mujeres hay una carga social que las obliga a aguantar de todo porque tienen hijos, si dejan a su pareja qué van a hacer solas, como lo manifestó al indicar que muchas mujeres maltratadas al buscar apoyo en sus familias y más específicamente en sus madres, estas no las reciben, porque representan una carga, además de la deshonra de no haber retenido a sus maridos, porque si una relación fracasa la culpa recae siempre sobre la mujer, a ellas se les inculca que deben procurar todo para sostener su hogar y que lo que pase al interior de éste, debe manejarse siempre en privado. Ella sin embargo, por su temperamento altivo y fuerte, trabajaba a escondidas para no tener que depender económicamente de su pareja y al momento en que él se atrevió a pegarle, a maltratarla físicamente ella percibió esto como el inicio de una vida continua de no solo agresiones verbales, sino de violencia física, por eso, sin hacer largas abandonó a su expareja y lo denunció por violencia intrafamiliar.

En esta historia hay unos detalles significativos que resaltar: por un lado el círculo social de Mariana, esto sin duda le sirvió para conocer las distintas formas de violencia y cómo identificarlas, asimismo, conocía cómo activar la ruta, lo cual le ayudó a tomar la decisión de abandonar a su expareja y denunciarlo. Segundo, ella siempre supo que la dependencia económica es una de las razones por las cuales las mujeres aguantan el maltrato y sin que su marido lo supiera ella trabajaba, lo cual fue determinante para separarse de él, ya que sabía que podía vivir sin necesitar de su ayuda económica. Tercero, Mariana percibe que de permitir que su marido le pegara una vez más, haría que sus hijos varones se convirtieran en futuros maltratadores. De igual forma, Mariana, confía en que activar la ruta de violencia contra la mujer es necesario, para reducir la violencia contra ellas, aunque entiende que en algunos casos ésta es revictimizada.

Con respecto a su exmarido, también hay algunos detalles que destacar, primero es producto de una cultura patriarcal, en la que comprende que el hombre está en una posición privilegiada en comparación con la mujer, lo que le confiere una autoridad sobre ella para maltratarla en razón de que él es hombre y ella es mujer y como tal es un ser inferior. Tal como lo explica Carneiro, 2005:

Quando hablamos que la mujer es subproducto del hombre, que surgió de la costilla de Adán, ¿de qué mujer estamos hablando? Hacemos parte de un contingente de mujeres originadas en una cultura que no tuvo Adán. Originadas por una cultura violada, folclorizada y marginalizada, tratada como cosa primitiva, cosa del Diablo, esto también es un elemento alienante para nuestra cultura.

Por ello, llama la atención la reacción de él cuando comparece ante la jueza a quien le dice que si él no tiene derechos, es decir, él no logra comprender cómo es posible que le hablen de que no puede violentar a su mujer, si es su mujer (supongo que al asistir al juzgado estaba cuerdo, sin haber bebido), es su propiedad, el cumple con proveerle lo necesario para mantener su hogar, entonces, cómo es posible que no pueda ejercer su rol de macho proveedor, jefe de hogar tal como lo aprendió.

En lo manifestado por el exmarido de Mariana, se hace palpable esa doble intersección entre género – sexo y género – pobreza, en términos de un discurso

decolonial, en el que como explica Quijano, el género también está determinado por las diferencias biológicas entre seres humanos, por consiguiente a la mujer negra, no solo se le considera inferior por ser mujer, es que su composición genética la hace inferior, porque amplía Quijano lo no blanco es acaso considerado humano? Lugones, añade a lo dicho por Quijano, que además en ese sentido la mujer negra, en esa interseccionalidad es anulada, pues no entra en la categoría de mujer, tampoco en la categoría de negro, es decir, es simplemente un contingente con identidad de objeto, retomando a Carneiro y Restrepo además añade que existe una racialización del cuerpo, y el de la mujer negra en razón a su color significa que es tanto o igual al de un animal o simplemente no vale nada. Respecto a la intersección entre género y pobreza se añade que la desigualdad de género le cierra el acceso a la mujer a la educación, al trabajo, a la obtención de recursos, a fin de que ser mujer ha sido por mucho tiempo sinónimo de pobreza, de ahí, el que ella sea dependiente de su pareja y le toque aguantar todo tipo de maltrato. Asimismo dice Carneiro, 2005:

¿Cuando hablamos de garantizar las mismas oportunidades para hombres y mujeres en el mercado de trabajo, estamos garantizando empleo para qué tipo de mujer? Hacemos parte de un contingente de mujeres para las cuales los anuncios de empleos utilizan la frase: “se exige buena apariencia”.

La mujer negra, en ese sentido tiene todavía menos oportunidades que sus similares blancas.

2.1.2. Percepción de la violencia por discriminación racial

Doña Rosalba Valencia Córdoba, es docente de música de la Escuela de Tradiciones del Pacífico (TRADELPA), a ella la conocí dentro de la escuela, es una mujer muy amable, muy aplomada, tiene 60 años, pero tiene una apariencia muy juvenil que refleja su belleza interior. Con ella y con las otras docentes tuve varias reuniones en las que les di a conocer el proyecto y ella se manifestó muy interesada en colaborar y compartirme su experiencia como víctima de discriminación racial.

A continuación su historia, la entrevista se llevó a cabo el 22 de mayo de 2018. Esta entrevista se llevó a cabo en las instalaciones de la Escuela Tradelpa.

Mi nombre es Rosalba Valencia Córdoba, nací en Puerto Merizalde, en el Río Naya, en la vereda San José, tengo 60 años, me reconozco dentro de la etnia afro por tradición, por ser descendiente de nuestra raza, pura raza, de pura cepa; soy soltera, me gradué como licenciada en educación preescolar, y soy docente del semillero de la Escuela Tradelpa; me gusta la música, el baile, la danza por tradición.

Mi padre se llamaba Julio Francisco Valencia, que en paz descanse y mi madre Nicolasa Córdoba, que también que en paz descanse, con ellos vivimos en un hogar muy bonito, muy fortalecido; siempre nos educaron con unos principios y una moral muy arraigada a nuestra cultura, con reglas de urbanidad que siempre se debían tener presentes; crecimos, nos volvimos adultas, adultos, porque también tengo hermanos, tengo hermanas y formamos nuestros hogares y pues hemos vivido una vida muy bonita, que no va a decir uno que nunca hemos tenido alguna dificultad que se presente, porque en todo hogar y en toda familia hay diferencias o porque algunos hermanos son más fuertes que los otros; pero en sí, hemos vivido una vida muy bonita, con dificultades que son normales en un hogar, porque en todo hogar se viven esas dificultades que se presentan cotidianamente.

Trabajé en Cali como docente de preescolar, hace tres años me regresé a mi ciudad y ese es el tiempo que llevo como docente de la escuela, estoy en el grupo de danza, en el grupo de canto, en el grupo de coro de aquí de la escuela, mejor dicho, todo lo que se trate de música y de percusión, me encanta y quiero aprender y difundirlo para que otras personas tengan también el conocimiento.

La violencia que viví fue por discriminación racial, por ser negra, cuando apenas yo llegué a la ciudad que ya me fui de mi hogar, llegué a la ciudad de Cali; entonces uno siente como esa discriminación de que por ser negra, algunas personas no quieren estar junto contigo, me decían: no pues que esta negra, le dicen a uno: no es que esa negra, que no sé qué más; hay otras personas que le dicen a uno negra por cariño, que eso ya es otra cosa aparte, negra cómo estás?, qué negra tan linda, que negra por aquí; pero sí, yo diría que en mi juventud lo viví, viví esa discriminación, cuando yo llegaba a una reunión o iba a comprar algo y siempre atendían bien a los blancos que estaban ahí y a uno le preguntan y vos qué es querés?, o vos qué necesitás?, ya, como si uno fuera lo que no sirve, pero a medida que fue pasando el tiempo y yo fui relacionándome con la sociedad, fui perteneciendo a otro contexto, empecé mis luchas en las instituciones donde trabajaba, cuando fui a la universidad, cuando hice mi bachillerato; yo hice mi bachillerato en la nocturna, ya siendo adulta; siempre traté de resaltar eso, y hacerme

valer como persona y viví una experiencia muy bonita, yo recuerdo cuando llegué a hacer mi bachillerato en la institución Comfandi en la ciudad de Cali, algunas personas, íbamos hacer los talleres; entonces, siempre querían hacerme como se dice: uno en el corrillo, pero afortunadamente mi inteligencia me sirvió de mucho, cuando ya se dieron cuenta quién era y lo que valía, entonces ya empezaban a buscarme, no por querer relacionarse mucho por mi piel, sino por los conocimientos que tenía, se dieron cuenta de que era una persona negra que valía mucho. Hice mi bachillerato y siempre ocupé los primeros puestos en los grados y me ganaba los reconocimientos por ser la mejor estudiante, por ser la mejor compañera, por ser la mejor líder y al final terminé mi bachillerato, siendo la mejor bachiller de esa promoción cuando me gradué y cuando fui a la universidad, pues también, siempre me destacué con algunas compañeras y ya me decía a mí misma: no tengo por qué sentirme discriminada por ser negra, los negros somos importantes, los negros somos pioneros y siempre hay que salir adelante, y hoy en día, de hace muchos años, yo no siento como ese complejo que sienten algunos por ser negros, no, el racismo debe abolirse, porque nosotros los negros somos muy importantes; entonces, yo diría hoy, no siento pesar por ser negra, yo lo vivo y disfruto eso, me siento feliz.

Rosalba al vivir su experiencia de ser discriminada racialmente era muy joven, venía proveniente de Puerto Merizalde, Río Naya, lo que ya incluso para los bonaverenses de zona urbana, es una característica que la hacía inferior, su estrato socioeconómico es 1, al salir de su casa e irse a estudiar a Cali, no había ni siquiera hecho su bachillerato, venía de un hogar unido, su red de apoyo la constituían sus padres y sus hermanos, la mayoría de sus familiares eran folkloristas; al llegar a Cali llegó a la casa de un familiar, y lo primero que hizo fue matricularse en una escuela nocturna para iniciar sus estudios en los que se destacó incluso hasta terminar su universidad. Su temperamento es fuerte, se considera una mujer de lucha.

Que se puede extraer de esta historia:

- Rosalba llegó a Cali muy joven
- Apenas recibió rechazo de las personas con las que se encontró.
- Su red de apoyo la conformaban sus padres, sus hermanos.
- Al principio tal discriminación le afectó
- En la escuela donde se inscribió inicialmente la segregaron

- Tuvo que armarse de fuerza para hacer frente a esa segregación
- Estudiaba para hacerse notar y destacar su inteligencia.
- Ahora es Directora de la Escuela Tradelpa
- Con ello se ganó el respeto de sus compañeros y demás personas con las que se relacionaba.
- Luego de graduarse de la universidad trabajó como docente de preescolar en una escuela de Cali.
- En la actualidad está pensionada y hace tres años vive en Buenaventura zona urbana, donde se dedica a enseñar música y danza.

La discriminación racial es una realidad palpable en todo el país, en algunos contextos es más evidente que en otros, pero siempre está ahí, latente, esperando la oportunidad para manifestarse, en Colombia existe la ley 1482 de 2011, la cual tiene por objeto garantizar la protección de los derechos de una persona, grupo de personas, comunidad o pueblo, que sean vulnerados a través de actos de racismo o discriminación, en su Artículo 134 A, habla de los Actos de Racismo o Discriminación.

Este tipo de discriminación que es violencia, Rosalba pudo percibirla en los gestos y malos tratos de la gente, lo importante es que esto quizá por su temperamento y el apoyo de su familia, lo tomó como un impulso para no dejarse caer, por el contrario supo destacar su inteligencia para ganarse su espacio y el respeto de una sociedad tan excluyente, racista y solapada como la caleña, que niega que no existe el racismo, sin embargo, anteriormente y aún en la actualidad en festividades como el Petronio, salen a relucir esas expresiones racistas generadas desde diferentes sectores de dicha ciudad.

Aunque la violencia por discriminación racial que padeció Rosalba la vivió de manera marcada en la ciudad de Cali, se incluyó en esta investigación, porque como me lo comentó ella, también al llegar a la zona urbana de esta ciudad, fue tratada con discriminación por los mismos negros de esta ciudad.

En la actualidad existe esta normatividad para evitar los actos de discriminación, no obstante durante la juventud de Rosalba, no había ningún tipo de ley que garantizara

el derecho a la no discriminación racial, y pese a la actual reglamentación de esta ley, el racismo estructural aún pervive, porque aunque parezca ilógico en pleno siglo XXI, aun las relaciones sociales siguen reproduciendo la idea de raza, que clasifica a unas personas superiores a otras, a este respecto dice Quijano, 2015: *“Hoy por hoy, dentro de la historia de los nuevos países, dentro de las nuevas relaciones de poder, las ideas de que las gentes son racialmente constituidas, racialmente organizadas y racialmente diferenciadas, no ha terminado ni termina”*.

Tal como lo indica Collins, esas nuevas relaciones de poder basadas sobre la episteme de una colonial – modernidad, hacen alusión a una interseccionalidad que:

Se refiere a la organización global del poder en una sociedad. Hay dos características en cualquier matriz. En primer lugar, cualquier matriz específica tiene una especial disposición de intersecciones en los sistemas de opresión. Sólo qué, cómo estos sistemas específicamente se unen es históricamente y socialmente determinado. Segundo, los sistemas de intersección de la opresión se organizan específicamente a través de cuatro ámbitos interrelacionados de poder: estructural, disciplinaria, hegemónica e interpersonal (Collins, 2000, p. 299).

La historia de vida de Rosalba, ilustra claramente esa interseccionalidad, es decir, en ella se hizo manifiesto como esas categoría sociales como la raza, el género, la clase, etc., se entrecruzan para oprimir a la mujer negra, para excluirla e invisibilizarla, tal como lo afirma Lugones, 2008, “En la intersección entre «mujer» y «negro» hay una ausencia donde debería estar la mujer negra precisamente porque ni «mujer» ni «negro» la incluyen” (p. 5).

2.1.3. Percepción de la violencia por acoso sexual

Historia de vida de Luz Nanci Renteria Cuero, entrevistada el 07 de septiembre de 2018, integrante del grupo de danza de la Escuela de Tradiciones del Pacífico (TRADELPA).

Uno de los inconvenientes que se me presentó para la recolección de los datos, además de mi trabajo, fue poder convencer sobre todo a las chicas de los grupos de danza a contarme sus historias para la investigación. Ello es comprensible, porque no es fácil

hablar con una persona extraña de aspectos difíciles de la vida, de sucesos que se quieren olvidar; es más que claro que contar a otra persona esa violencia que padecieron, les hace revivir los momentos dolorosos y emociones asociadas a esa experiencia traumática inicial, es decir, sentir una doble victimización.

Por fortuna, doña Mariana, pudo ayudarme a convencer a Luz Nanci, ella participa en el grupo de danza de la escuela.

Luego de que doña Mariana hablara con Luz Nanci, yo la contacté telefónicamente, ella se mostró más asequible, nos pusimos una cita previa a la entrevista para hablar con ella, contarle los objetivos de la monografía y tratar de crear un ambiente que me permitiera acercarme a ella, que ella también me conociera un poco, de tal modo que dicho acercamiento permitiera que ella se relajara y pudiera contarme su historia más cómoda y sin desconfianzas.

La entrevista la realizamos el 07 de septiembre en el restaurante de la Casa de Encuentros Heriberto Correa Yepes, a las 10:54 de la mañana porque ella estaba en un evento y sólo disponía de ese tiempo para darme la entrevista.

A continuación la historia de vida de Luz Nanci Renteria Cuero.

Mi nombre es Luz Nanci Renteria Cuero, tengo 28 años, soy soltera, trabajo como docente en la institución Batuta, nací aquí en Buenaventura, soy universitaria, graduada de agronomía de la Universidad del Pacífico, también me gradué de la técnica laboral en música de la Escuela Tradelpa; me autoreconozco como afrodescendiente, mi estrato socioeconómico es 1 y vivo en el barrio El Triunfo.

Desde los 17 años hasta los 22 sí supe que era violencia en el caso de que tenía los senos grandes, bueno para mi cuerpo eran muy grandes y pasar por el lado de un hombre que te dijera: Uy mami eso senos están como para... para hacerte o para cogerlos o sea una cantidad de cosas impresionantes, psicológicamente estaba mal yo en el 2013, bueno toda mi vida quise operarme, yo odiaba que me dijeran algo en la calle me volví sorda incluso a veces me saludaban y era como si no escuchara a nadie porque realmente me afectaba y en el 2013 pues tuve la oportunidad y mi mamá decía que no me operara yo le decía: No, yo

me opero así sea que me quede en el quirófano, pero yo me opero porque me opero, quiero pasar desapercibida; yo no quiero seguir recibiendo esas frases que realmente yo no las necesito ni las quiero, pero los hombres consideraban que yo las necesitaba, pero lo que realmente me hacían era molestia, daño, y pues y mi autoestima realmente estaba a pesar de tener un atributo que para los hombres es algo muy bueno, para mí realmente era algo molesto, para mí era real... , me daba hasta pena mostrarme, o sea, no me gustaba porque fueron cultivando en mí como el desprecio por esa parte de mi cuerpo y una inseguridad, digamos que pueda que yo lo haya podido superar y quedarme con los senos, pero realmente no quería, yo dije no, llegué donde el doctor y le dije: doctor yo me quiero operarme los senos, no me importa, déjmelos lo más pequeños que pueda, o sea, pequeños, realmente no me interesa tenerlos grandes, pero déjelos lo más pequeños que pueda; digamos que eso sí afectó mucho mi vida, digamos en la parte de que me hicieron una mujer muy callada, digámoslo así, me era muy difícil socializar con las personas porque de entrada era el primer comentario que me hacían; generalmente como no me gustaba, yo buscaba alejarme.

Generalmente cuando salía a la calle, los hombres me molestaban con sus comentarios, a algunos los conocía, a otros no; incluso digamos que muchas veces entre los compañeros de la Universidad o dentro de mi familia, a veces se volvía como un tema de recocha, digamos, que en esa parte era un poquito más, sobrellevable, muchas veces estaba entre amigos y comenzaban ¡ay no Luz que mirá que los senos, qué tus senos no sé qué!, y, pues digamos que como estábamos recochando, pues digamos que no me sentía tan mal, pero el hecho de ir por la calle y un desconocido generalmente siempre pasaba, me decía eso o alguien iba caminando y empezaba a caminar conmigo al lado y me empezaba a decirme cosas; entonces, como que yo llegaba a mi casa y decía huy no otro día, aquí voy; entonces digamos que siempre era un poquito complejo, porque no venían simplemente familiares, sino por ejemplo ahí va, qué más tetona, o sea yo huy no, otra vez no, qué pereza qué jartera tener que pasar por eso; entonces como que siempre quise desde los 17 años, porque de ahí ya tenía senos grandes, quise hacerlo, incluso no lo hice a los 17 porque mi mamá no me quiso firmar lo de la cirugía, pero apenas pude me la hice.

Exactamente viví 5 años en los que llegaba a mi casa y decía: un día más, cuando iba a salir al otro día yo decía: ¡ay qué pereza! Bueno, igual eso no fue impedimento para estar, en música, para ir a las clases, digamos que siempre tuve mi motivación de hacer cosas para mí y por mí, y digamos que en ese caso lo que necesitaba también para mí era esa cirugía, y pues afortunadamente se dio, igual que también afectaba de una u otra manera mi salud; pero más que todo por salud, era por el tema de los comentarios en la calle.

Yo creo que los hombres me decían esas cosas como para decirle a la mujer que él es el que manda, él es el que domina, él es el que tiene el poder y él es el que decide; entonces, para mostrarle a la mujer que él es el que puede hacer cuando quiera lo que quiera con ella, entonces generalmente eso lo que busca es hacer que la mujer sea sumisa, le permita al hombre hacer lo que quiera, y cuando es el maltrato psicológico, también es lo mismo, es mantener a la mujer ahí bloqueada, para que ella no pueda hacer nada por ella misma y simplemente dependa de él y como depende de él, él toma las decisiones, él es el que va encaminado a hacer lo que quiere; pero ella no puede hacer nada, porque ella tiene que estar allí para él; entonces, digamos que eso generalmente es lo que buscan mucho los hombres, desmeritar el autoestima de las mujeres para ellos poder actuar sobre ellas.

Ahora que ha pasado el tiempo pienso que principalmente para cambiar un poquito más la violencia que vivimos las mujeres, tenemos que empezar a demostrar que nosotras también podemos, nosotras también queremos, nosotras también tenemos el poder de decisión, nosotras también podemos hacer todo lo que nos propongamos, es decir, el hecho de que el hombre tenga la batuta en la casa, no quiere decir que tenga la batuta en la vida de la mujer; entonces, digamos que eso va a ayudar a que disminuya la violencia, porque es que ya no va a ser que el hombre pueda hacer conmigo lo que quiera, el hecho de que yo también pueda hacer con mi vida lo que yo considere que sea lo mejor para ella; entonces, digo que eso puede contribuir a que disminuya mucho más el hecho de la violencia hacia la mujer, porque va a haber una mujer más independiente, una mujer más libre, una mujer que pueda hacer todo lo que ella quiera; entonces, digamos que si es una mujer autosostenible no va a depender de aquel hombre que la maltrata psicológica o físicamente, sino que ella puede ser un poquito más independiente y puede salir de esa parte y decir yo con mi vida no quiero eso, a partir de ello quiero hacer lo de acá, digamos, el poder de decisión, en ese caso empoderarse de su propia vida y de lo que quiere hacer.

Luz Nanci es una joven de 28 años, que desde los 17 años se sentía acomplejada por el tamaño de sus senos, vive en el barrio El Triunfo, su nivel socioeconómico es 1, su grado mayor de escolaridad es Profesional, es Agrónoma y Técnica en Música, actualmente se desempeña como docente, es independiente, vive sola, su red de apoyo está conformada por su mamá, sus hermanos y un grupo de amigas muy cercanas se considera una mujer dinámica, trabajadora, creativa; entre sus hobbies se destacan viajar, bailar y pasar tiempo con sus amigas, su círculo social estaba conformado por su familias,

compañeros de trabajo, compañeros del grupo de danza, sus amistades y los vecinos del barrio.

Que se puede extraer de esta historia:

- Luz Nanci es una chica que desde muy temprana edad se sintió acomplejada por el gran tamaño de sus senos.
- A causa de su tamaño constantemente recibía todo tipo de piropos y comentarios desagradables en referencia a sus senos.
- Algunos de los que la molestaban eran personas conocidas en su entorno, otros eran extraños.
- Ella desde muy joven le pidió a su mamá que la dejara operarse para reducirse el tamaño de sus senos y su mamá se negaba.
- Aquellos piropos y comentarios desagradables le molestaban muchísimo.
- Ella no se atrevía a tener novio porque no se sentía segura de sí misma.
- Luz Nanci evitaba los espacios públicos y relacionarse con otras personas.
- Luz Nanci odiaba esa parte de su cuerpo.
- Al cumplir los 20 años pese a la negación de su mamá, Luz Nanci se operó para disminuir el tamaño de sus senos.
- Luego de su operación, Luz Nanci empezó a sentirse más segura de sí misma y recuperó su confianza.

Luz Nanci vivió la experiencia del acoso sexual en su vida, para ella la calle, los espacios públicos se convirtieron en contextos donde ella era vulnerable, estos espacios le significaban una constante tensión con la que tenía que lidiar todos los días: “yo odiaba que me dijeran algo en la calle me volví sorda incluso a veces me saludaban y era como si no escuchara a nadie porque realmente me afectaba” “Exactamente viví 5 años en los que llegaba a mi casa y decía: un día más, cuando iba a salir al otro día yo decía: ¡ay qué pereza!” tal acoso lo percibió a través de las palabras y gestos de las personas que se referían al tamaño de sus senos; sus senos grandes, le significaban vergüenza, ser objeto de deseo para los hombres que la lastimaban con sus comentarios, tales situaciones provocan en algunas personas una especie de trastorno dismórfico corporal, es decir, un

trastorno mental en el que no puedes dejar de pensar en uno o más defectos percibidos en tu apariencia, un defecto que para los demás es menor o no perceptible. Sin embargo, es posible que la persona se sienta tan avergonzada o preocupada al respecto que evita muchas situaciones sociales, tal como le pasó a Luz Nanci: “me daba hasta pena mostrarme, o sea, no me gustaba porque fueron cultivando en mí como el desprecio por esa parte de mi cuerpo y una inseguridad”, “digamos que eso sí afectó mucho mi vida, digamos en la parte de que me hicieron una mujer muy callada, digámoslo así, me era muy difícil socializar con las personas porque de entrada era el primer comentario que me hacían; generalmente como no me gustaba, yo buscaba alejarme”.

Por otra parte, el acoso sexual del que fue víctima Luz Nanci, da cuenta de la erotización, exotización e hipersexualización con la que es tratado el cuerpo de la mujer negra desde tiempos de la colonia, la cosificación con la que se ha representado su cuerpo Hooks, 1997, lo explica en su libro: “Representaciones de la sexualidad femenina negra en el mercado cultural ”, en el cual señala que el cuerpo de la mujer negra se ha representado no como un todo, sino a través de determinadas partes (senos, nalgas, genitales) lo que provoca que las mujeres negras no sean vistas como seres humanos completos sino que se les objetivice por su aspecto físico; de ahí expresiones como: “si no has comido mujer negra no sabes lo que es el placer”, entre otras expresiones que solo representan el cuerpo de la mujer negra como un objeto sexual.

Las historias de las entrevistadas dan cuenta de que ellas perciben la violencia de la que han sido víctimas, y el contexto en el que dicha violencia se hizo manifiesta, algunas han padecido violencia física y psicológica, la primera, claramente más notoria por sus marcas en la piel, la segunda, es menos perceptible, y por consiguiente muy peligrosa, porque hace mucho daño, sin que a veces la víctima sepa que se le está violentando, más bien crea en torno a ella una culpa que justifica a su agresor y la hace merecedora de la violencia que recibe en razón de que quizá se lo buscó; otras han padecido racismo o acoso sexual, violencias tan graves como las anteriores; lo recurrente en todos los casos, es que la violencia contra las mujeres es resultado de la desigualdad de género, de esas relaciones de poder asimétricas entre hombre y mujer, apoyadas sobre las bases de la cultura patriarcal y la idea de la desigualdad social en razón a la raza, y en

el caso particular de las mujeres negras, esa violencia de la que son víctimas es también interseccional, de ahí la injusticia sistemática y la desigualdad social que ellas padecen, lo que puede considerarse perverso de toda esta estructura patriarcal, es como la mujer también es usada en este engranaje para reproducir en la mayoría de los casos de manera inconsciente al interior de su hogar, este sistema que las somete, mediante los estereotipos y roles que le fueron históricamente asignados.

CAPITULO III

SIGNIFICADO DE LA DANZA Y SU VALOR EN LOS PROCESOS CULTURALES DEL DISTRITO

Dentro de este capítulo, se hace una descripción del significado que tiene la danza para las mujeres entrevistadas, a través de las historias de vida de las entrevistadas, en las que cuentan cómo llegaron a involucrarse con la danza, la influencia que ésta tiene en sus vidas, sus opiniones respecto a los procesos culturales del Distrito y su participación y/o protagonismo en el montaje o desarrollo de la danza.

3.1. Significado de la danza y su valor en los procesos culturales del Distrito en la Historia de vida de Sandra Elvia Valencia Córdoba, realizada el 15 de mayo de 2018.

Doña Sandra, fue la primera persona que conocí de la Escuela, llegué a ella, gracias al novio de una compañera de la universidad, quien me dio su contacto, cuando llegué por primera vez a la escuela y la contacté, ella se mostró un poco indiferente y me remitió con la directora de la institución para ver si ella me autorizaba a hacer la recolección de los datos. Afortunadamente, le caí bien a la directora y a través de ella, pude acercarme a las integrantes de los grupos de danza y a las demás docentes de la escuela, incluida en ellas doña Sandra.

Doña Sandra es la maestra encargada prácticamente del montaje de las coreografías de manera conjunta con otros docentes hombres de la institución, ella ayuda a las participantes del grupo de danza y a las estudiantes a conocer su cuerpo, a desinhibirse, dejando de lado la pena y los prejuicios sobre sí mismas con los que llegan a la escuela, de tal modo que puedan relajarse, actuar con espontaneidad y acercarse a la danza, sobre todo a aquellas que inician el proceso, sin temor, pero sobre todo sin presiones de tener que moverse como alguien que ya tiene la destreza.

Los ensayos los hacen generalmente los viernes a partir de las 7 de la noche hasta las nueve, asisten aproximadamente unas 10 personas, a veces cuando se acercan las

fechas de las presentaciones el número aumenta porque se encuentran aunque en salas distintas los grupos de los incipientes y los grupos de los ya experimentados.

Todos los ensayos son grabados, para luego revisarlos detenidamente el equipo de docentes encargados de las clases y de los montajes de las coreografías.

Sandra, además de enseñar, también baila, toca los instrumentos porque como dice ella, todo es un tributo a sus ancestros, a la tradición que le enseñaron sus padres. A continuación su historia:

Mi nombre es Sandra Elvia Valencia Córdoba, tengo 45 años, soy docente y secretaria de la Escuela Tradelpa, vivo en unión libre, soy oriunda de Puerto Merizalde, Río Naya y me reconozco como una mujer afro.

Mi mamá se llamaba Nicolasa Córdoba y mi papá Julio Francisco Valencia, ambos ya murieron, aquí en la escuela trabajo junto a mis dos hermanas, la profesora Rosalba y la Licenciada María Elcina Valencia, quien es la creadora y directora general de la Asociación de Tradiciones del Pacífico (TRADELPA).

Yo me vinculé con la escuela hace prácticamente unos 30 años por decirlo, desde que fue fundada la escuela Tradelpa en 1989, ya vamos a cumplir 30 años si Dios quiere, el próximo año, en abril, el primero de abril. En ese entonces existíamos muchos jóvenes que decíamos ¡ay!, que hiciéramos una coreografía para bailar y esa fue la idea, entonces decidimos entre varios compañeros, muchachos del barrio, parados en las esquinas, que en vez de estar parados allá o hablando bobadas creáramos el grupo y entre todos le dimos el nombre en ese tiempo y actualmente todavía pues existe.

Para mí la danza es como algo subliminal, algo que la sangre, el cuerpo te dice cuando escuchas música ya el cuerpo sabe, cómo la sangre, el movimiento, es una cosa increíble, sólo el que lo vive como dice el dicho es quien lo goza; por eso empecé a danzar porque me gusta, es algo que llevo en la sangre, es un talento heredado prácticamente de mis ancestros y pues me gusta para reproducirlo, para que no quede allí y porque uno se siente feliz, se siente libre, mejor dicho, cuando danzo me olvido de todo por decirlo así. Por eso yo le recomiendo a las mujeres que dancen, primero porque te integras, conoces a otras personas, siempre lo digo y es también como un ejercicio, parte de la vida misma para nosotros, para llevar y reproducir y muchas mujeres danzan para que el cuerpo se fortalezca también y se mantenga en forma.

Las danzas nuestras, las del Pacífico Sur colombiano, yo las aprendí por tradición, me enseñaron a conocer que son danzas de pañuelo, entre ellas tenemos el currulao, que es la danza madre de aquí de la costa pacífica, de aquí de Buenaventura, él tiene sus raíces en el bambuco viejo. Tradicionalmente los marimberos describen y reconocen una forma macro que se orienta en relación con los textos de las canciones. Esa estructura es aplicada al bambuco viejo y consta de tres grandes partes, una introducción, o sea, en la introducción se establece el Tempo, el registro de acompañamiento en la marimba y en general, preparar todo el grupo instrumental para la entrada de la voz. En esta distinguimos dos episodios, el primero que es una especie de llamada y el segundo, la suma de los demás instrumentos excepto la voz. La llamada puede estar dada por cualquiera de los bombos o por la marimba. El primer momento está constituido por las glosas, que en las músicas del Pacífico son generalmente tres. En cada una de las glosas se distinguen dos episodios que han sido catalogados teniendo en cuenta quien tiene a su cargo la línea melódica del momento sonoro. En el segundo momento, el del arrullo, hay una participación más activa de todos los instrumentos, en especial de la requinta, el cununo, el bombo macho. Estos ingresan en el área de la improvisación, asumiendo el protagonismo al que antes renunciaban por cumplir el rol de instrumento acompañante. Una cosa particular del arrullo es que en él reaparecen y se desarrollan varias de las ideas expuestas en los episodios y las glosas donde hay un juego de voces con el coro y la voz principal. Yo como mujer danzadora le digo pues que es muy bonito conocer y ser parte de los intérpretes de un currulao, las mujeres casi siempre lo tocan tomando el guasá con las dos manos, luego se cuenta hasta 6 y se agita el guasá moviendo las muñecas de las manos al frente en forma de (f), atrás en forma de (a), cuando se cuenta en el número 1, siempre se debe hacer un acento de fuerza mayor que en los demás números. También están la juga, el bunde que es una danza del Pacífico Sur colombiano. A mí por lo menos me gustan las tres danzas prácticamente, porque son lo nuestro, yo por lo menos le digo a los compañeros y a los muchachos cuando les estamos enseñando danza, que a mí no me gustan danzas de movimiento; hay ritmos de Pacífico Norte que son del Chocó y ritmo chirimía, y yo les digo a ellos cuando entran a la institución que primero es lo nuestro, comenzamos con las danzas de pañuelo y ahora sí, las danzas de afuera para que conozcan las otras culturas. Las danzas del Pacífico Norte son vientos que identifican un ritmo más movido, ritmos abozao, el bullerengue, ya la gente le toca una chirimía y el que no baila, es porque prácticamente está muerto, y pues igual acá las danzas de nosotros del Pacífico Sur, son como las vivencias, revivir lo antepasado, el currulao por lo menos es como, cuando se iban nuestros viejos a sus labores e iban cantando y cuando terminaban la faena y llegaban a la casa o al sitio de trabajo, le hacían a esa música le hacían pasos y le sacaban ritmos; entonces es más suave lo de acá de nosotros.

La danza encierra muchas cosas, usted puede estar aburrida, puede estar alegre, puede estar de miles maneras y usted viene a bailar danza por lo menos cuando la gente ya ingresa de la puerta para dentro, ya deja afuera a todo, así sea que baile, se olvida por ese momento; cuando ya va saliendo así sea que tome la actitud que traía antes de entrar, pero en el momento que estuvo acá, se olvidó por completo de los problemas. Incluso, por lo menos hay muchos muchachos, hay veces en que nosotros nos vamos de barrio en barrio o de colegio en colegio a difundir nuestra información; en barrios pueden estar muchos planeando que hacer, para dónde irse un viernes por la noche de pronto ir a robar o a matar y no, en cambio uno le puede decir los viernes por la noche los esperamos ahí en Tradelpa, y ahí van a ir, vamos a bailar y eso es la música; después que ellos sientan la música y la danza, tanto mujeres como hombres porque hay mujeres que también delinquen y eso, eso genera paz.

Lastimosamente, aquí en Buenaventura la cultura está olvidada, muy olvidada y lo que se ha hecho de la cultura es porque muchos, muchas escuelas como ésta, grupos folklóricos hemos tratado de sacar adelante la tradición y hemos salido adelante, porque de parte de las administraciones locales no hay un apoyo; los políticos, no, de pronto si están en la campaña quieren que les vayan a bailar una danza gratis o que te vayan a cantar gratis y no ven los beneficios que uno, les aporta con eso; aquí en Buenaventura la danza no te deja dinero, no te deja plata, tú lo haces porque te gusta y porque no quieres que muera la tradición, porque es lo nuestro; entonces si no la ponemos a reproducir, si no la vamos enseñando desde casa prácticamente y desde los colegios a los niños del párvulo, a los caminantes, al kínder; entonces ya en un sexto, que no se hable de eso de kínder a once, ya en un décimo, once grado, qué va a venir a un muchacho a hablarle de eso, no le gusta y la danza aquí no es rentable, uno por lo menos va a una presentación, aquí la gente si sabe que tú tocas danza, ay, en cuanto me venís a bailar dos danzas?, y uno le dice esas dos danzas le cuestan trescientos mil pesos, ay no, ese poco de plata, rebajale, sí; entonces aquí en Buenaventura no es rentable la verdad, un artista aquí en Buenaventura prácticamente no sobrevive si se dedica sólo a eso; entonces debe ser por eso que los políticos no lo ven viable, pero deberían al menos de defender los patrimonios, deberían al menos defender el patrimonio como es la danza, que se la llevan, imagínese el Petronio, se la llevan y ya nadie, ya se van yendo los saberes las señoras de edad, ya se van yendo los adultos mayores y ya con el tiempo usted no va a escuchar nadie que le hable, van creciendo los niños, si no se enseña y los adultos, las memorias vivas se van, entonces ya en veinte años, ¡ve! verdad que en Buenaventura bailaban currulao, el niño le va a decir, ¡vé! yo no sé, porque a mí no, nadie les enseñó.

Para Sandra, la danza le es intrínseca, como bien lo dice: “es algo que se lleva en la sangre”, significa también para ella perpetuar la tradición que recibió de sus ancestros. Es importante en su relato, el conocimiento que tiene de cada una de las danzas, especialmente del currulao, al que ella denomina: “la danza madre de aquí de la costa pacífica, de aquí de Buenaventura”, el protagonismo que tienen las mujeres no sólo en la puesta en escena, también en la interpretación musical. El valor de la danza, su estimación radica en todo el acervo cultural heredado de sus ancestros, por eso para ella es tan importante reproducir entre sus estudiantes todo ese acervo, para que él no desaparezca. Con respecto a los procesos culturales del Distrito, lo dicho por ella, da cuenta del poco interés de las administraciones locales por apoyar la tradición, la danza y la música del pacífico; no obstante, las tradiciones del pacífico tienen una mística especial que trasciende, que se inculca en las fibras más finas de los sentidos, hace que al sonar de los instrumentos el cuerpo inmediatamente se despierte y se mueva al compás del ritmo. Es importante tener en cuenta que el valor de la danza y la música del Pacífico colombiano, no está dado en intereses políticos, su valor está ligado a sentimientos, a la espiritualidad, a la comunión de momentos significativos de la vida como por ejemplo lo son los nacimientos o la muerte y sobre todo, a esa ancestralidad que deja una marca indeleble en el corazón y en la piel.

3.1.2. Significado de la danza y su valor en los procesos culturales del Distrito Historia de vida de Mariana Ibarguén Hurtado.

Yo empecé a bailar la danza desde los 14 años, a esa edad bailé con Mercedes Montaña, bastante conocida ella, luego tuvo un periodo en el que dejé de dedicarme a bailar y me integré al coro de la iglesia porque me gustaba cantar. Un día me encontré con una amiga que es profesora, Doris Fernández y le dije: ¡Ay!, ¿usted está en la danza?, ella me dijo que sí y yo le dije que me avisara de cualquier cosa, entonces, cuando se acabó el coro de la iglesia, un día cualquiera ella me llamó y me dijo: Mariana mire que estamos conformando de nuevo el grupo Tambores de la Noche, y me gustaría que usted estuviera, yo le dije: ah, bueno yo voy, y verdad, asistí, en ese entonces estábamos en San Vicente, y asistí, y el que actualmente es el esposo de mi amiga me hizo como decir el casting, que uno dice ahora, y entonces yo canté la canción y me dijo ah bueno sí, está muy bien, y a partir de allí, le estoy hablando del 2007 volví de nuevo a reanudar mi vínculo con la danza y empecé con Tradelpa.

Yo danzó porque me gusta, igual es algo como tradicional que se trae en la sangre, porque muchas veces uno mira que, que hay niños que les gusta, pero no porque les nace sino porque vio a otro niño que le gustaba, entonces por eso, pero por lo general lo mío es de ascendencia, es tradición. Además, danzar es como un desahogarse, a veces se olvida uno cuando está danzando de muchos problemas. de muchas cosas y suele ser de que uno se transporta como a otra parte, a otra estación, y cuando está danzando uno como que el cuerpo uff, sale del alma y eso uno se olvida de que muchas cosas malas hay; por eso la danza para mí se volvió algo tan importante, que es parte de mi diario vivir, porque yo a veces estoy en mi casa haciendo oficio y estoy dándole, ah, es que esto es así, porque también debo fortalecerme para fortalecer a las personas que transmito en mi trabajo, a raíz de la danza, he entendido que puedo ayudar a otras personas por este medio; entonces me ha fortalecido y también trato de fortalecer a otras personas con la danza y la música también, porque sin música tampoco hay danza. Además, creo que con la danza uno se empodera de muchas cosas, uno conoce, a veces hay mujeres que estamos en la casa con la cabeza agachada, que lo que el hombre diga, eso na' más es, y muchas veces uno por medio de la danza, porque son dramatizados que se hacen y uno con eso, uno tiene, pero vea, que yo me equivoqué, porque a mí me parece que esto que estaba haciendo en mi casa, lo que mi marido está haciendo está mal conmigo, yo tengo que hablar con él sin groserías, hablar con él, y decirle lo que está pasando y por medio de la danza a veces con esos dramatizados, uno evoluciona mucho.

Por lo menos, en la escuela tenemos danzas de laboreo, que son danzas de la rocería, todo lo que tradicionalmente uno hace cuando está en la costa, por lo general uno siempre lo hace; danzas de enamoramiento, que más que todo el currulao es una danza de enamoramiento. Hay una Juga que anteriormente se le decía fuga, porque, nuestros antepasados, ese era el espacio que tenían para ellos tramar como se iban a volar entonces le decían fuga; ahora en estos momentos se llama Juga, pero, también es algo como que también uno se emociona. Está también que son las danzas modernas, que son las danzas de la Costa Pacífico Norte, las de Chocó, que son danzas donde uno expresa el movimiento de cadera, la cadencia que tienen las mujeres, esos son, son danzas que son muy buenas para el cuerpo también, que le ayudan a bajar de peso a uno cuando está muy gordito.

Yo por lo menos, me identifico con la danza de laboreo, porque en ese momento le queremos dar a entender a los hombres y a las personas que nosotras no estamos hechas solamente para que nos estén mandando. Nosotras también podemos empoderarnos de las cosas y tener la iniciativa; entonces sí, me identifico con las danzas de laboreo.

Además, le cuento que la danza tiene su espiritualidad, son danzas de adoración, aquí en Tradelpa hay una canción que se llama “Veneraré” y es una danza donde se adora un santo que es San Antonio, que tradicionalmente la gente decía que a San Antonio se le pide para que le dé a uno un novio; entonces por medio de esa danza hemos dramatizado esa canción y la gente se quedó aterrada cuando yo canté esa canción, inclusive en Petronio, canté esa canción; la gente se quedó como aterrada porque la canción dice: “Vengo a venerar a San Antonio que nos trae amores y matrimonio, lo veneraré con bundes y flores, lo veneraré con jugas y flores, con frutas maduras y ramos de otoño yo veneraré mi San Antonio. Si no me da novio lo pongo de cabeza cómo lo decía mi tía Teresa y si no me cumple nadie lo endereza. Oiga San Antonio lo digo con grandeza, lo digo con poder para que él entienda”; porque anteriormente la gente decía que San Antonio era un santo que él hacía muchos Milagros pero, que también tenía sus cosas, que también cuando la gente no le cumplía ya sabe.

Pero esa tradición se ha ido perdiendo y es eso es lo que estamos haciendo con las escuelas de música, tratando de rescatarla, porque la gente ahora, antes cuando se moría alguien uno le cantaba hasta el último día, la última noche y eso hasta que no se acababa la última noche la gente no dejaba de asistir; hoy en día, la gente se muere y le llevan un equipo de sonido que solamente lo escuchan los que van al entierro y se olvidan hasta de rezarle, porque mire que la gente se muere y tres misas y ya, la última noche ya no es más, una paraliturgia el día que cumplió los nueve días y ya eso es todo, se ha ido perdiendo la espiritualidad.

Además la danza, le permite a uno expresar sentimientos, buenos, malos, porque cuando tú tienes el ánimo por debajo, tú no danzas con gusto, cuando tú tienes tu ánimo que tú dices: no, es que esto es lo mío, se nota en tu baile, en tu baile se nota cómo está tu estado de ánimo. Con la danza se puede expresar sentimientos de amor hacia otra persona, o desahogarse de cosas feas que le hayan pasado a uno. De la misma manera, cuando nosotros vamos a una zona vulnerable, de una u otra manera y llegamos allá, invitamos a esas personas, que en el momento que nosotros estamos danzando, bailando, se olviden y por medio de eso podemos eeh, invitar a otros y que en vez de coger arma, no, yo más bien me voy por el lado donde está la danza, porque por medio de la danza yo puedo salir a muchas partes también, porque a veces uno con la danza, uno viaja demasiado y suele ser que a veces uno en esos viajes hay personas que se han quedado en otras partes y les ha cambiado su modo de vida, tanto de ellos como el de su familia, entonces por medio de la danza podemos construir paz. Además, por medio de la danza tú puedes hacer un proyecto, dirigido especialmente a mujeres, ya sea de la zona rural, de la zona urbana, las que han sido violentadas, las que no, porque cada quien debe contar su proceso, se puede hacer una fundación y con esa fundación puede albergar a otras

mujeres y trabajar por la cultura y la danza del Pacífico, para podernos empoderar y hacer, salir a flote y conservar nuestras tradiciones.

En cuanto a las nuevas generaciones, tiene que haber más motivación, ahí tiene que haber más motivación de parte de las personas que tenemos la tradición, porque por lo general, y eso debe empezar desde casa, porque por lo general, rara vez usted ve que el papá y la mamá les guste la música y el hijo le guste la música, es rara vez; les gusta siempre el reggaetón, les gusta el vallenato, y nosotros hemos hecho que todas esas músicas, incursionen más en lo de nosotros, y la misma sociedad ha hecho, porque es lo que más se vende, imagínese, en Petronio, en Petronio Álvarez, tradicionalmente era música del pacífico, ahora ya le meten chirimía, le meten versión libre, donde la versión libre empiezan a combinar los instrumentos con el reggaetón y todas esas cosas, entonces, ha ido como que perdiendo la trascendencia y la tradición se va perdiendo.

Para Mariana, la danza significa su proyecto de vida:

por eso la danza para mí se volvió algo tan importante, que es parte de mi diario vivir, porque yo a veces estoy en mi casa haciendo oficio y estoy dándole, ah, es que esto es así, porque también debo fortalecerme para fortalecer a las personas que transmito en mi trabajo, a raíz de la danza, he entendido que puedo ayudar a otras personas por este medio; entonces me ha fortalecido y también trato de fortalecer a otras personas con la danza y la música también, porque sin música tampoco hay danza

Su valor y estimación radica en que por medio de la danza puede depurar de su organismo aquellas experiencias dolorosas que le han afectado: danzar es como un desahogarse, a veces se olvida uno cuando está danzando de muchos problemas. de muchas cosas y suele ser de que uno se transporta como a otra parte, a otra estación, y cuando está danzando uno como que el cuerpo uff, sale del alma y eso uno se olvida de que muchas cosas malas hay.

Lo dicho por doña Mariana, ratifica el significativo proceso que se experimenta al practicar la Danza, Movimiento, Terapia, tal como lo dice la Asociación Española de profesionales en Danza Movimiento Terapia ADMTE, 2014, citado por Cortés, 2014 como:

El uso psicoterapéutico del movimiento dentro de un proceso que persigue la integración psicofísica (cuerpo-mente) del individuo. Se caracteriza por el uso que hace del medio y proceso artístico (en este

caso la danza y el movimiento) para ayudar a solventar los conflictos emocionales o psicológicos de las personas. Parte de la premisa básica que todo movimiento corporal puede llevar a su vez a cambios en la psyche, promoviendo la salud y el crecimiento personal. Basada en la conexión cuerpo-mente, trabaja con el movimiento y la emoción, el cuerpo y su propio lenguaje. (p. 46).

La danza, movimiento, terapia resulta entonces, un proceso terapéutico que vale la pena dar a conocer e implementar en las instituciones dedicadas a la danza y la música del Pacífico colombiano aquí en el distrito, incluirla también en los procesos terapéuticos de aquellas mujeres que llevan en su interior el trauma por la violencia que han padecido ya sea en el interior de sus hogares o por causa del conflicto armado, creo que explorar la danza desde esta propuesta, puede además de fortalecer la tradición, ayudar a muchas personas, especialmente mujeres, que llevan a cuesta demasiadas cargas que somatizan y se les convierten en enfermedades.

Respecto a los procesos culturales en el Distrito, considera que pese al poco interés de las distintas administraciones, la Danza tiene en su naturaleza todo un entramado de conocimientos, de historia, de vidas, de comunión con lo trascendente, que aunque no se le dé en la ciudad el valor y la importancia que se merece, la danza es algo inherente al pueblo negro, por eso nunca ésta va a desaparecer.

3.1.3. Significado de la danza y su valor en los procesos culturales del Distrito Historia de vida de Luz Nanci Renteria.

Bueno, yo llegué a Tradelpa principalmente inscribiéndome al técnico laboral en música, porque estaba muy interesada en estudiar música y por medio de ese proceso se creó un grupo de danza, y pues tuve toda la intención de participar porque quería meterme en el tema, un poquito conocer un poco más nuestra cultura de pronto bailar el currulao, que me di cuenta que ya lo había hecho antes pero no era realmente consciente de que había tenido esa oportunidad; entonces digamos que ahí fue donde empecé a conocer un poquito y a enamorarme de la danza.

Muchas veces me he preguntado por qué me enamoré de la danza, la respuesta que encuentro es que la danza es para mí un momento de esparcimiento, un momento de encontrarme conmigo misma, es un momento de uno u otra manera empezar a despertar ese poco de sentimientos, de actitudes que llevo dentro de mí y que realmente no

conocía y digamos que me ha ayudado demasiado, ha contribuido mucho en desarrollar mi personalidad, y aparte de eso a mi autoestima. Realmente me ha ayudado a darme cuenta que puedo hacer muchas cosas, que soy importante, que mi cuerpo no es simplemente un objeto, sino que mi cuerpo también es arte; a partir de él puedo generar algo que puede ser visualmente importante para las otras personas, como el hecho de bailar un currulao, de mover la mano, de mover la falda, digamos que todo eso, mi cuerpo ya tiene como otro sentido realmente. Por eso, yo le recomendaría a otras mujeres que dancen, pienso que es un momento en el cual nos ayuda, tanto emocionalmente como en nuestra vida, porque la danza te permite de una u otra manera despertar y empezar a conocer otras cosas que tú realmente puedes hacer, la danza te ayuda a liberarte, la danza te ayuda a ser tú misma, digamos y a ver que realmente no es siempre lo que puede que nos digan, que no podemos hacerlo o que estamos simplemente para hacer otras cosas; pienso que la danza te da el espacio para que como mujer tú puedas hacer arte por medio de tu cuerpo.

En Tradelpa, aprendí mucho sobre la danza, conocí más sobre el currulao, la jota, la mazurca, de todas ellas me gusta más el currulao, porque en él hay una forma de enamoramiento diferente, es decir, el enamoramiento que se da con la pareja es como algo muy visual, el movimiento, todo es muy delicado, te permite digamos desarrollar otras cosas porque no es simplemente el hecho de bailar sino tener en conciencia qué es lo que se está haciendo mientras se está bailando y aparte de eso la puesta en escena es muy bonita la coreografía y pienso que es algo que nos identifica a nosotros y pienso que por eso es la danza que más me gusta.

Además, para las mujeres que han sufrido violencia, pienso que la danza les puede ayudar la danza te ayuda a expresarte, te ayuda a liberar y cuando tú liberas, tú eres más, o sea, llegas a un punto en que dices: el hecho de que haya pasado por X o Y situación de violencia, significa que ya tengo un motivo más para salir adelante, es decir, yo aquí puedo ser lo que realmente quiero ser; entonces digamos que pienso que la danza puede contribuir a subsanar de una u otra manera la parte de la violencia dentro de las mujeres en ese caso; aparte de, mire, cuando uno llega a danza tu estado de ánimo muestra como tú bailas, por ejemplo, el día que tú estás feliz, o sea, tú bailas con toda la fuerza y el día que tú estás triste muchos lo notan, no por el hecho de pronto de tu cara o de tu actitud sino por la forma en la que bailas, como dicen ve qué le pasa hoy? Porque generalmente uno muestra de una u otra manera dentro de ese ciclo de la clase o el ensayo lo que está sintiendo; digamos que la danza como generalmente utiliza el cuerpo como la expresión, entonces tu cuerpo muestra lo que tú estás sintiendo como dije anteriormente; por eso pienso que la danza ayuda a empezar a fortalecer ese cimiento que tenemos las mujeres, es decir, puede que tengamos de pronto miedos, temores; la danza creo nos ayuda a

fortalecer esos miedos, nos ayuda a enfrentarnos a otras situaciones que posiblemente uno dice no, es que yo no puedo yo no puedo hacerlo, pero generalmente eso ayuda que podamos despertar esos deseos de hacer las cosas y darnos cuenta de que realmente somos capaces de hacer muchas cosas, es decir, pienso que la danza es una herramienta que te muestra que realmente hay otras cosas y que tú lo puedes hacer, y cuando tú consideras que puedes hacer algo es lo mejor que te puede pasar, porque ya tú ahí empiezas a saber que si yo me propongo algo, lo voy a lograr; entonces digamos que eso es lo importante, porque en la danza generalmente uno encuentra muchos inconvenientes, porque hay pasos o coreografías que se te dificultan, eso hace que tú tengas una disciplina, tengas el tiempo, la dedicación y las ganas de lograr realmente lo que tú quieres hacer y eso hace que tú te hagas más fuerte.

Incluso, cuando tú vas o haces parte de la danza o de la música, eso hace que tus pensamientos y tus actitudes cambien, es decir, tú pasas a ser alguien más positivo a ver la vida desde otro punto de vista, de otra manera y eso hace que de una u otra manera la violencia en ti empiece a disminuir, o no disminuir sino como que tú cambias de percepción de la vida y eso hace que realmente que tú busques otros objetivos, otras metas, que planees más cosas para tu vida porque te da otros puntos de vista.

El testimonio de Luz Nanci es muy significativo, para dar cuenta cómo la danza puede transformar la vida de una persona, en el capítulo anterior, ella narraba cómo la violencia que padeció la había convertido en una mujer insegura, poco sociable, introvertida, que odiaba de su cuerpo sus senos grandes, porque estaba harta del acoso sexual al que diariamente se enfrentaba porque como bien lo describía ella, los hombres le decían cosas que ellos creían que ella necesitaba, pero ella no las necesitaba, por el contrario la herían profundamente.

Sin embargo, notamos en su testimonio el significado que la danza ha tenido para ella, el cual da cuenta de una mujer distinta de la inicial, ello se nota cuando dice:

[...] la danza es para mí un momento de esparcimiento, un momento de encontrarme conmigo misma, es un momento de uno u otra manera empezar a despertar ese poco de sentimientos, de actitudes que llevo dentro de mí y que realmente no conocía y digamos que me ha ayudado demasiado, ha contribuido mucho en desarrollar mi personalidad, y aparte de eso a mi autoestima. Realmente me ha ayudado a darme cuenta que puedo hacer muchas cosas, que soy importante, que mi cuerpo no es simplemente un objeto, sino que mi cuerpo también es

arte; a partir de él puedo generar algo que puede ser visualmente importante para las otras personas, como el hecho de bailar un currulao, de mover la mano, de mover la falda, digamos que todo eso, mi cuerpo ya tiene como otro sentido.

En ese orden de ideas, se puede comprender que la danza, además de permitir perpetuar la tradición, de conectarnos con nuestra ancestralidad, usarla desde la propuesta de la Danza, Movimiento, Terapia, puede contribuir también a superar situaciones de violencia, no sólo para mujeres, para hombres también, en la Escuela Tradelpa, ya hacen sin conocer esta metodología, ese proceso para ayudar a muchas personas sin distinción de género, a superar situaciones de violencia, a construir paz, a cambiar significativamente la vida de personas que como Luz Nanci viven una vida nueva, una vida empoderada, una vida en la que se siente segura de sí misma, gracias a las fortalezas que le dio la danza.

3.1.4. Significado de la danza y su valor en los procesos culturales del Distrito Historia de vida de Rosalba Valencia Córdoba:

Yo bailo danza prácticamente desde niña, porque me ha gustado por tradición, mis ancestros, mi madre doña Nicolasa Córdoba Caicedo, mi abuela Beatriz Caicedo Mosquera, fueron cantautoras, danzarinas, música, currulao, baile folklórico, en la vereda San José, y por tradición en la familia siempre nos ha gustado. Entonces, danzo porque me gusta la música, el baile, la danza y todo lo que tenga que ver con el movimiento del cuerpo, es una forma de demostrar que uno quiere trascender hacia otro momento, hacia otro tiempo, eso lo ayuda a uno a liberarse, a veces a librarse de los problemas, a ejercitar el cuerpo; la danza es como un ejercicio de movimiento para que nuestras extremidades permanezcan siempre en forma.

Incluso, al bailar danza se siente algo indescriptible, eso es algo que lo lleva uno en la sangre, sentir esa alegría, cómo vibra la música, cómo se siente en el cuerpo, mejor dicho, es como si uno se eleva a otra dimensión, porque la música le ayuda a uno a perfeccionar los movimientos y a difundirse uno mismo en ese espacio, en el tiempo, en el momento; la música lo ayuda uno a olvidarse de los problemas, de las circunstancias, de todo, en ese momento tú sólo quieres estar ahí, cantando, bailando, ejercitándote; entonces lo que uno percibe en el momento en que uno escucha la música y danza, es una emoción, que si yo me pongo a describirla no terminaría buscándole sinónimos para complementarla.

Además, la danza es muy importante aún por ser tradición de nuestra familia, es muy importante porque estás músicas de marimba y cantos tradicionales del Pacífico Sur colombiano, que fueron declarados patrimonio inmaterial por la Unesco en el 2010, nosotros como afro no debemos dejar que nuestra música muera, siempre tenemos que difundirla y salvaguardar nuestro patrimonio; entonces aun, a pesar de que lo hago por tradición familiar, lo hago también por la cultura; porque debemos estar siempre promoviendo nuestra cultura, difundirla a las personas que no están conscientes de que existe nuestra música, nuestra danza, para que ellos tengan conocimiento de ella y a su vez se promueva para las generaciones.

A lo largo de mi vida, he visto cómo la danza me ha dado muchas fortalezas en el sentir de la vida como persona, para mí estabilidad emocional, para mí estabilidad corporal, para todo eso, porque yo dejé de trabajar hace ya más o menos unos 4 años y dije: bueno, ahora que yo ya no estoy trabajando a qué me voy a dedicar, necesito hacer algo para no quedarme la casa sentada, viendo televisión, comiendo y durmiendo que es lo que generalmente se hace cuando uno no tiene alguna ocupación; entonces, éste medio cultural me ha servido mucho para fortalecer esos espacios donde ya el trabajo continuo no está; entonces esto me sirve para distraerme, para fortalecerme, para afianzarme, como persona en mi comunidad.

Además, puedo decirle que la música como la danza son necesarias, porque son terapéuticas, van cogidas de la mano, pienso que sí las personas en sí cuando han sufrido esos procesos de violencia, les crea un trauma muy grande, sí, puede ser violencia física, puede ser violencia verbal, puede ser violencia espiritual; las personas quedan como con esa secuela, algo que percibe y en algún momento no los deja ir más allá de lo que quiere vivir la persona en ese momento, por qué, porque le quedó eso aquí, en la mente, me pasó esto, tuve este problema, me pasó lo otro; pero entonces, a través de la danza, la persona puede liberarse de eso, le puede servir como una terapia porque en el momento en el que tú estás bailando y te enfocas con la música se te olvidan todos esos problemas que has tenido, el baile te lleva, los movimientos te traen, te llevan hacia un lado y hacia otro, es como cuando tú vas en el mar, tú te quedas mirando fijamente hacia el horizonte y miras cómo van y vienen las olas, sí, ese movimiento de la lancha te lleva, miras hacia el horizonte y en algunos momentos no ves nada, ni siquiera ves árboles alrededor, simplemente miras, divisas, ves las nubes, ves las aves que van y vienen y las olas y la lancha, viene, en algún momento te mareas, porque algunas personas nos mareamos; pero ese movimiento a veces es tan bonito, se siente en el cuerpo, y eso es lo que tú sientes cuando vas bailando, vas bailando el currulao, ese movimiento de la juga, la alegría de la jota, todo eso te hace olvidar en ese momento de que tú tienes problemas; entonces es una terapia muy importante para que a ti se te olvide lo que tienes en ese momento, y

ese proceso te puede servir no para que lo hagas una sola vez, porque cuando tú estás haciendo una terapia, es un proceso continuo, donde tú vas a hacer varias sesiones, sí de momento en la primera sesión no vas a tener un buen resultado; pero tú vienes, viene la tercera, la cuarta, la quinta y llega un momento qué tú dices: Uff, fue algo formidable, lo logré; si ya eso que me pasó en ese tiempo ya no me hace tanto daño, porque tuve ese apoyo de esos terapeutas que me ayudaron a salir adelante, aunque con todas las personas no se lleva el mismo proceso, porque algunas salen muy rápido, otras presentan más dificultad, pero de que la música y la danza sirven como proceso terapéutico, me quito el sombrero, que eso es importante y vale la pena vivirlo.

Aquí es importante destacar esto que dice doña Rosalba, la danza, para quienes la reducen solamente al folklore, resulta ser mucho más significativa, dado que es contenedora de una suerte de componentes terapéuticos que sirven para superar cualquier tipo de problema biopsicosocial, que facilitan mediante el movimiento coreográfico del cuerpo, que este junto a la mente, se sanen de aquellas heridas o situaciones dolorosas que les afectan, o por lo menor a menguar el sufrimiento, de modo tal que la persona en esa armonía de mente y cuerpo, sea una mejor persona para la sociedad.

Por eso es importante destacar lo que dice a continuación:

Por eso yo les recomendaría a otras mujeres a que danzaran y no solamente mujeres, también a las comunidades, a los hombres, porque aunque en algunos momentos hay diferencias de géneros, pienso que todo eso se debe complementar, y la idea es que a través de esas danzas, tengamos otras relaciones, con otras personas, no nos quedemos nosotros simplemente encerrados en el yo quiero, yo puedo, yo quiero hacer, sino complementarlo nosotros, porque la unión hace la fuerza y si todos vamos con ese compromiso para llevar las músicas y las danzas hacia el universo, entonces va ser más factible que toda las personas estemos relacionadas, llegará el momento en que todos dancemos, como cuando tú estás en un festival, estás en un evento, estás en un taller; entonces todos estamos como hablando el mismo idioma, encaminados hacia la misma ruta.

De las danzas de la Costa Pacífica, la verdad todas me gustan, porque me hacen sentir mucha alegría en el cuerpo, se enfoca uno más en la danza de acá de nuestro Pacífico Sur, por ser más de esta tradición, como es el currulao que es una música muy bonita, es el sentir, donde se inicia con ese enamoramiento de la pareja, como la insistencia de ese hombre en querer enamorar esa mujer, cuando ella se resiste el no querer aceptarle el coqueteo, pero el hombre es tan carismático; existe

como esa forma de enamoramiento por tradición, ese coqueteo, y llega el momento en que bueno, ya la mujer va cediendo a esas peticiones de ese hombre, entonces, ya se empalma la danza por ese coqueteo y se lleva ese ritmo que lo hace a uno sentir y vibrar, sí, primero el coqueteo después el enamoramiento y ya al final viene el monte de la danza que es algo muy bonito.

CAPITULO IV

EFFECTOS DE LA DANZA Y LA GENERACIÓN DE PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ

4.1. Terapéutico

Testimonio de Rosalba Valencia Córdoba:

Además, puedo decirle que la música como la danza son necesarias, porque son terapéuticas, van cogidas de la mano, pienso que sí las personas en sí cuando han sufrido esos procesos de violencia, les crea un trauma muy grande, sí, puede ser violencia física, puede ser violencia verbal, puede ser violencia espiritual; las personas quedan como con esa secuela, algo que percibe y en algún momento no los deja ir más allá de lo que quiere vivir la persona en ese momento, por qué, porque le quedó eso aquí, en la mente, me pasó esto, tuve este problema, me pasó lo otro; pero entonces, a través de la danza, la persona puede liberarse de eso, le puede servir como una terapia porque en el momento en el que tú estás bailando y te enfocas con la música se te olvidan todos esos problemas que has tenido, el baile te lleva, los movimientos te traen, te llevan hacia un lado y hacia otro, es como cuando tú vas en el mar, tú te quedas mirando fijamente hacia el horizonte y miras cómo van y vienen las olas, sí, ese movimiento de la lancha te lleva, miras hacia el horizonte y en algunos momentos no ves nada, ni siquiera ves árboles alrededor, simplemente miras, divisas, ves las nubes, ves las aves que van y vienen y las olas y la lancha, viene, en algún momento te mareas, porque algunas personas nos mareamos; pero ese movimiento a veces es tan bonito, se siente en el cuerpo, y eso es lo que tú sientes cuando vas bailando, vas bailando el currulao, ese movimiento de la juga, la alegría de la jota, todo eso te hace olvidar en ese momento de que tú tienes problemas; entonces es una terapia muy importante para que a ti se te olvide lo que tienes en ese momento, y ese proceso te puede servir no para que lo hagas una sola vez, porque cuando tú estás haciendo una terapia, es un proceso continuo, donde tú vas a hacer varias sesiones, sí de momento en la primera sesión no vas a tener un buen resultado; pero tú vienes, viene la tercera, la cuarta, la quinta y llega un momento qué tú dices: Uff, fue algo formidable, lo logré; si ya eso que me pasó en ese tiempo ya no me hace tanto daño, porque tuve ese apoyo de esos terapeutas que me ayudaron a salir adelante, aunque con todas las personas no se lleva el mismo proceso, porque algunas salen muy rápido, otras presentan más dificultad, pero de que la música y la danza sirven como proceso terapéutico, me quito el sombrero, que eso es importante y vale la pena vivirlo (Entrevista a Rosalba Valencia Córdoba, 22/05/2018).

Sacar de dentro todo aquello que nos afecta, es tan importante y decisivo, como lo son cualquiera de las necesidades fisiológicas del organismo humano para estar bien y en sanidad. La Danza, Movimiento, Terapia, es un proceso sanador que hace muy bien a quien lo practica, ya que promueve la salud integral y el crecimiento personal. Hay que tener en cuenta que una de las razones por las cuales las personas hoy son tan retraídas, introvertidas, solitarias y en casos más notorios, agresivas y violentas con los demás, ya sea familia, amigos, compañeros de trabajo, en la calle, etc., es justamente porque llevan a costas muchas cargas, demasiadas presiones, problemas, sufrimientos, frustraciones, un sinsentido por la vida, etc., generados muchas veces por condicionamientos sociales en su mayoría, que desde una perspectiva durkheniana, puede decirse que todo esto es producto de esa relación entre el individuo y la sociedad (el otro), y cómo éstos influyen en él, en la persona. Todas estas cosas, afectan la salud, en algunos casos de manera muy grave; por lo cual es imperativo y necesario drenar, sacar del organismo y depurar todas esas cargas, para hacer ese proceso curativo, reparador, que permite al ser humano, y especialmente a aquellas mujeres que han sido de cualquier manera víctimas de las diversas formas de violencias existentes, a vaciar todo aquello que las lastima e hiere, para así sanar y establecer mejores relaciones consigo mismas y con los demás.

La danza, como lo explica ampliamente la literatura sobre esta temática, tiene efectos positivos para las personas que han padecido alguna de las tipologías de violencia de género, tal como se describe Chodorow y Hartley, citados en Lesecho y Maxwell, 2009, a continuación:

“Las personas que no pueden hablar de ciertos eventos de su vida o traumas, pueden eventualmente expresar y darse cuenta de sus emociones guardadas en el cuerpo a través del movimiento” (p.19).

La danza como proceso terapéutico es efectiva, puesto que da la posibilidad a las víctimas de violencia de género de exteriorizar aquellos sentimientos o emociones dolorosas que abren heridas o ahondan las ya existentes, generadas por una crianza en

términos de una cultura patriarcal, en donde la mujer siempre jerárquicamente está en una relación de poder, desigual en referencia al hombre.

Que un cuerpo danzante es un cuerpo que modifica de manera inventiva el espacio y tiempo, acción que posibilita la danza, al abrir caminos de transformación en los que el cuerpo tiene la oportunidad de crear y encarnar un discurso pre-verbal que da cuenta del yo consciente e inconsciente. Así, la danza y las terapias corporales se constituyen en estímulos potencializadores de respuestas empáticas en vidas humanas que han perdido la confianza básica en el otro (Córdoba Marta & Vallejo Roberto, 2013, p. 187).

4.1.2. Construcción de paz

La danza es además medio, instrumento de construcción de paz, mediante la creación de ambientes de paz, de una cultura de paz.

Testimonio de Mariana Ibarguen Hurtado:

“[...] nosotros, construimos paz cuando nosotros vamos a una zona vulnerable, de una u otra manera y llegamos allá y [...], cuando invitamos a esas personas, que en el momento que nosotros estamos danzando, bailando, se olviden y por medio de eso podemos eeh, invitar a otro y que en vez de coger arma, no, yo más bien me voy por el lado donde está la danza, porque por medio de la danza yo puedo salir a muchas partes también, porque a veces uno con la danza, uno viaja demasiado y suele ser que a veces uno en esos viajes hay personas que se han quedado en otras partes y les ha cambiado su modo de vida, tanto de ellos como el de su familia, entonces por medio de la danza podemos construir paz”. (Entrevista a Mariana Ibarguen, 10/05/2018).

Testimonio de Nasly Mosquera:

“Si, pues en esto he conocido muchas personas, por lo menos también los muchachos lo llevé también para que fueran a danzar, porque sabe que esto está muy duro para los muchachos, cogen el mal camino, y se fueron conmigo y les gustó; también unas muchachas que los novios las maltratan y están muy jóvenes yo les doy consejo, mi vida fue así o así, les comento y no me gustaría que les pasara lo mismo, todo eso”. (Entrevista a Nasly Mosquera 04/01/2018).

La danza del Pacífico tiene el poder de construir escenarios de paz, de instaurar una cultura de paz, lo dice la entrevistada y lo ratifica la literatura consultada para esta investigación:

La danza da la posibilidad para la resistencia y la realización de acciones colectivas no violentas. Las artes brindan la posibilidad de mantenerse, denunciar y resistir hechos violentos, en este sentido, permite el desarrollo del derecho a la libre expresión y por medio de éste llevar mensajes significativos (Tolosa María A., 2015, p. 35).

Asimismo, Sanfelio, 2008, citado por Tolosa, 2015 señala:

La cultura de paz es aquella cultura que rechaza la violencia con un compromiso positivo con la práctica de la no violencia activa, en desarrollar la capacidad de la generosidad, en escuchar para comprendernos, en preservar el planeta y en reinventar la solidaridad. (p. 11)

En ese mismo orden de ideas, se destaca que la danza permite retejer el tejido social fragmentado, roto por múltiples causas que obligan a repensar en encontrar maneras de restablecer lo deshecho y generar un cambio social; respecto a esto habla Galtung Johan, (Sf.), citado por González, (Sf.):

La danza tiene muchas ventajas como herramienta para el cambio social, pero quizá una de las más importantes es su idoneidad al momento de acercarse a la comunidad, romper las barreras y los prejuicios. En la sensibilidad de la danza se encuentra la oportunidad, el reto del cambio, enseñarles a que aprendan a descubrirse, a reconocer las habilidades y cualidades que ya poseen, a ser creativos, a crear conciencia, para empoderar y desalienar a las personas, para que no se dejen llevar y descubran y recuerden el poder de lo real y de lo auténtico (p.1).

No obstante, para que pueda construirse paz en diversos contextos como el de Buenaventura, es necesario de parte del Estado y de su institucionalidad, establecer mecanismos para tramitarla de manera real y efectiva; implica tomar las acciones pertinentes para tal fin, a esto se refiere el Observatorio de construcción de paz de la Universidad Jorge Tadeo Lozano citado por Tolosa, 2015, cuando dice:

El conjunto de iniciativas, acciones, procesos y políticas que, buscan intervenir antes, durante y después de los conflictos, con el fin de crear condiciones para que las sociedades sean capaces de tramitar sus diferencias de manera no violenta (...). La construcción de paz puede abordar tanto las manifestaciones coyunturales de la violencia como las causas estructurales de la misma. (p. 12).

Aquí se trata de implementar una cultura de paz concretamente, mediante la deconstrucción de los cimientos sobre los que está constituida la cultura patriarcal, la sociedad patriarcal, en la que las asimétricas relaciones de poder hombre – mujer, ponen a esta última en desventaja de derechos, de acceso al poder, de libertades. Rojas, 2009, citado por Tolosa, 2015, señala: “*La primera acción para el mantenimiento de la paz consiste en reducir las desigualdades y armonizar las condiciones de vida*” (p. 11). Por lo tanto, se requiere apostarle a la apertura al diálogo, a seguir cerrando las brechas de desigualdad, a equilibrar los valores desde la familia y la escuela, primeros escenarios de socialización.

Resulta también importante, especificar que en la danza se reconoce su poder para pacificar, la danza acerca a las personas, las cohesiona; la danza rompe con estereotipos y prejuicios preconcebidos, la danza además genera placer en quien la practica, ese placer genera la estimulación de serotonina, es decir, genera bienestar, a estos efectos se refiere González, Sf.:

[...] son muchas las ventajas de la danza, esta es sinónimo de placer, interacción social, encuentro, el escenario perfecto para compartir, para coordinar, para ponerse de acuerdo, para superarnos como individuos, pero también en comunidad y el puente adecuado para compartir los éxitos personales, frutos de la autonomía, la fuerza de voluntad, y la disciplina, demostrando que por medio de la danza se puede ser educado para la paz, para hacer las paces, la paz conmigo mismo y con mis entornos (pp. 3-4)

Entre los atributos y/o efectos de la danza anteriormente mencionados, esta también empodera a las mujeres.

4.1.3. Empoderamiento

Testimonio de Mariana Ibarguen Hurtado:

“[...] digamos que con la danza de laboreo, porque en ese momento le queremos dar a entender a los hombres y a las personas que, que, nosotros no estamos hechas solamente para que nos estén mandando. Nosotras también podemos empoderarnos de las cosas y tener la iniciativa; entonces sí, las danzas de laboreo”. (Entrevista a Mariana Ibarguen, 10/05/2018).

El empoderamiento ya se dijo antes, brinda herramientas a las mujeres para tomar las riendas de sus vidas, para analizar sus historias y ser transformadoras de primera mano de sus entornos; el empoderamiento incita a hacer cambios profundos en los roles de género, descritos desde la experiencia personal e individual para progresivamente ir transformando desde el seno de la familia, las estructuras patriarcales que se han impuesto política, social, normativa, económica y culturalmente como las bases del poder en todas las sociedades.

El empoderamiento implica que las mujeres puedan llegar al goce de sus capacidades y habilidades, mediante la satisfacción plena de sus necesidades, tal como lo indica León 1997, citado por Campaña, 2014:

“las necesidades materiales de las mujeres, a demandas específicas que ellas tienen para sobrevivir, para salir de la pobreza”, y las segundas: “son aquellas necesidades e intereses que apuntan a un cambio fundamental en las relaciones de poder existentes entre los géneros” (p. 35).

Todo esto debe conllevar a que esa desigualdad de género entre hombre y mujer, disminuya la violencia que se ejerce sobre ella; debe permitir que las mujeres puedan sentirse seguras de ser quienes son, que puedan ejercer su libertad en plenitud, sin que por ello se le intimide, se le vulnere y se le agreda.

Testimonio de Luz Nanci Renteria Cuero:

“Entonces digamos que eso va a ayudar a que disminuya la violencia porque es que ya no va a ser que el hombre pueda hacer conmigo lo que quiera, el hecho de que yo también pueda hacer con mi vida lo que yo considere que sea lo mejor para ella. Entonces, digo que eso puede contribuir a que disminuya mucho más el hecho de la violencia hacia la mujer, porque va a haber una mujer más independiente, una mujer más libre, una mujer que pueda hacer todo lo que ella quiera; entonces, digamos que si es una mujer autosostenible no va a depender de aquel hombre que la maltrata psicológica o físicamente, sino que ella puede ser un poquito más independiente y puede salir de esa parte y decir yo con mi vida no quiero eso, a partir de ello quiero hacer lo de acá, digamos, el poder de decisión, en ese caso empoderarse de su propia vida y de lo que quiere hacer”. (Entrevista a Luz Nancy Rentería, 07/09/2018).

La danza permite que las mujeres aumenten su autoestima, elemento vital, para su empoderamiento, una persona que no se estima así misma, tiene pocas posibilidades de transformar aquellas condiciones que la constriñen, la perturban, la coaccionan y limitan. Se requiere que ella restablezca su amor propio, la confianza en sí misma, de tal modo que puede inventar y reinventarse.

Los beneficios de la danza en nuestra salud están bien documentados; además de ser una manera excelente de hacer ejercicio físico, incluye muchos aspectos psicológicos tales como el aumento de la autoestima y del pensamiento creativo (Bodén, 2013, citado por Delgado & Delgado, 2017).

En ese orden de ideas, puede decirse que la danza, tiene el poder de revolucionar el interior de una persona, para empoderarla y ayudarla a hacer resistencia al sistema, contra aquellas situaciones de injusticia y de vulneración de sus derechos como lo expresa González, Sf.:

[...] la danza como herramienta para la denuncia, protesta social y pacífica contra todo tipo de violencias, para la desobediencia civil [...] Este tipo de denuncias pacíficas son muy poderosas porque logran tocar, sensibilizar desde el arte y la puesta en escena a la audiencia, no desde el discurso del derecho y del deber ser sino desde tocar las fibras

internas del alma, algo que sólo el arte puede lograr (p.3).

La acción de bailar no solamente tensiona los modos tradicionales de ocupar el espacio público en las manifestaciones, sino que también cuestiona sentidos, prácticas y relaciones de dominación, posibilitando procesos de reflexión y acción social de manera mancomunada, a partir de las conexiones y articulaciones que construyen espacios sociales y políticos concretos (Fernández Francisca & Fernández Roberto, 2015, p. 68).

La danza es efectiva como fuerza motivadora para hacer cambios, para dar a las mujeres la capacidad de superar cualquier situación de violencia en la que hayan estado inmersas; su capacidad de empoderamiento les permite ser seguras de sí mismas y luchar contra el sistema patriarcal que impera, haciéndolas fuertes y capaces de salir adelante.

Testimonio de Mariana Ibarguen Hurtado.

“Muchas veces uno por medio de la danza, eh, porque son dramatizados que se hacen y uno con eso, uno tiene, pero vea, que yo me equivoqué, porque a mí me parece que esto que estaba haciendo en mi casa, lo que mi marido está haciendo está mal conmigo, yo tengo que hablar con él sin groserías, hablar con él, y decirle lo que está pasando y por medio de la danza a veces con esos dramatizados, uno evoluciona mucho”. (Entrevista Mariana Ibarguen, 10/05/2018).

Es decir, la danza cuenta con todos los atributos necesarios para que cada persona, mujer u hombre, sin distinción de género pueda crecer personalmente, pueda avanzar y superar lo sufrido, y en el caso exclusivo de la mujer víctima de violencia de género, pueda a ella darle la danza la fuerza y el convencimiento de que puede luchar para garantizarse una vida libre de violencias y en paz en el territorio, en nuestro territorio.

4.1.4. Proyecto de vida

Testimonio de Rosalba Valencia Córdoba:

“[...] si yo quiero vivir de la música, de la danza folklórica, lo primero que debo hacer es, hacer un proyecto, mi proyecto de vida, bueno, después de que yo ya tengo mi proyecto de vida bien organizado, entonces empiezo a ponerlo en práctica, si, puedo montar un escuela

donde yo invite a otras personas a que vengan a practicar lo que yo sé, y a su vez esas personas van difundiendo en otras partes, esas personas con las que yo he trabajado, ellos llevan y comparten la música con otros, e invitan a otras personas a que vengan a la escuela a aprender; lo importante es tener un proyecto bien encaminado, con una visión y una misión futurista, que te lleve a ti a complementar lo que tú has aprendido y de esa manera hacer énfasis con las personas que están contigo, con las que tú te relacionas, para que ellos tengan ese conocimiento, lo puedan poner en práctica y a su vez lo tengan con otras personas” (Entrevista a Rosalba Valencia, 22/05/2018).

Testimonio de Sandra Valencia Córdoba:

“yo vuelvo y le digo que sí, vuelvo y le digo que sí, porque la danza, o sea la danza, es un sentir, un vivir, al igual que las músicas, y si uno se pone en la tarea de eso entre muchas mujeres, porque no es sólo una, sino muchas a luchar por eso y llevarlo a cabo, la una le va diciendo a la otra, vea vamos a hacer de pronto algún proyecto, una cosa, la otra y sale adelante, se sale adelante” (Entrevista a Sandra Valencia, 15/05/2018).

La danza, como proyecto de vida, permite en la persona danzante, el libre desarrollo de su personalidad, de su identidad cultural y explorar su dimensión creativa. Tiene como atributo el hecho de que es inclusiva, lo cual es pertinente a la hora de planear la vida, pues la danza integra, cohesiona, vincula, personas, procesos, acciones afirmativas que dan cuenta de las elecciones de vida.

La danza como proyecto de vida, puede ayudarte a definir lo que quieres ser y hacer en la vida, abarcando las diversas dimensiones de la vida es decir, la afectiva, la sociocultural, la política, la profesional, la espiritual, la ancestral, etc. en todas ellas, la danza juega un papel preponderante que implica no solo de habilidad, también incluye disciplina, dedicación y estudio. Con referencia a esto dice Jaramillo, Martínez, Parra, Ramírez & Rojas:

[...] la práctica de la danza ayuda a la persona a superar sus conflictos y a descubrir su propia identidad aportando de forma sustancial a la construcción de su proyecto de vida. Ella logra nuevos espacios de búsqueda y expresión, hace que el ser humano tenga un encuentro consigo mismo y con los demás, elementos fundamentales en cualquier

proceso educativo y de comunicación, de manera esencial posibilita poner en escena un hecho de la historia (2011, p. 84).

Para ello, es conveniente una formación en danza, que el danzante la conozca, la practique, la viva, la reproduzca, la comparta con otros, de modo tal que la danza no solo impregne su vida, sino que la potencie a su máxima expresión

La educación artística contribuye a fortalecer las funciones psicológicas, en cuanto permite saborear la vida por el solo gusto de hacerlo, contemplar en libertad las propias evocaciones y fantasías, las cualidades formales del entorno natural, el espíritu de las gentes, el juego expresivo y las formas artísticas, afirmar el gusto personal y forma el juicio que exige el quehacer artístico para escoger un motivo o unos medios de expresión, o que se requiere para seleccionar cosas del mundo, lo que produce seguridad y autonomía en el individuo, disminuyendo la ansiedad y humanizando el miedo (Jaramillo, Martínez, Parra, Ramírez & Rojas, 2011, p. 77).

Hasta aquí lo desarrollado, se puede afirmar que la danza cumple con los efectos esperados en los objetivos específicos de esta investigación, ello resulta significativo, dado el énfasis que se pretende darle a la danza del Pacífico, aunada a la propuesta de la Danza, Movimiento, Terapia, que como acción no violenta de superación de la violencia de género permite incluso el establecimiento de una cultura de paz que propenda por la reconstrucción del fragmentado tejido social. Es por ello, que insistimos desde aquí en que esta estrategia terapéutica debe ser ampliamente conocida en el Distrito, de manera que se implemente no solo en las instituciones dedicadas a la danza y demás tradiciones de la región; es imperativo, dado el contexto permeado por la violencia que ésta se difunda en los colegios, las escuelas, en las universidades, en las organizaciones de mujeres, etc. dado que la danza, movimiento terapia, surte efectos muy positivos para promover la integración emocional, cognitiva, física y social de las personas. Es además, eficaz para quienes presentan impedimentos del desarrollo, médicos, sociales, físicos y psicológicos. Se puede utilizar con personas de todas las edades, en forma de terapia individual o grupal, como también terapias de pareja y familia.

Como concepto total, la danza engloba una multiplicidad de vertientes, géneros e intereses, y al ser entendida como una práctica social hace borrosas las fronteras y permite encontrar eslabones que la revelan como cuerpo de conocimientos. De un lado, abarca categorías propias de la práctica y comunes a todos los géneros como cuerpo, movimiento, espacio, tiempo, percepción, comunicación; todo ello fluyendo en una riqueza y diversidad de lenguajes. Por otro, involucra formación, creación, investigación, gestión, circulación, apropiación; territorios que construyen el campo de la danza como un saber, una disciplina (p. 19).

Es importante señalar que los efectos que la danza ha tenido en la vida de las mujeres que dirigen y participan en los grupos de danza de la Asociación de Tradiciones del Pacífico (TRADELPA), se deben a un proceso largo de estudio de la danza, de compartir sus historias de vida, de crear lazos de afinidad, de preparación previa en el que cuerpo y mente se disponen para tal hecho y se insiste en el uso del cuerpo como vehículo para exteriorizar y comunicar además de los sentimientos, el dolor, las emociones, esa vínculo intrínseco entre la danza y la tradición, la ancestralidad y la espiritualidad como proceso de autodefinición, de co-construcción de la historia y de reafirmación de quién se es y de hasta dónde se quiere llegar.

4.2. Conclusiones

Para concluir, es necesario ir haciendo síntesis de todo este proceso investigativo, que no tiene mayor pretensión que la de ponderar la danza, sus aportes desde la cultura de esta región para superar situaciones de violencia de género, en las mujeres que son sus mayores víctimas y verla a su vez como un instrumento generador de una cultura de paz, que construye paz.

En ese orden de ideas, respecto al capítulo II, sobre la percepción que las mujeres tienen de la violencia que se ejerce sobre ellas, está claro que violencias como la física, son fácilmente percibidas y reconocidas por las víctimas, porque se trata de una violencia directa, manifestada a través de puñetazos, patadas, empujones, tiradas de cabello, apretones, pellizcos, etc., dejando lesiones tisulares en el cuerpo. En cuanto a la violencia psicológica, cuando se expresa a través de palabras hirientes, humillaciones, intimidaciones, amenazas, etc., también ésta es perceptible, por manifestarse de manera directa, produciendo en la víctima estrés, depresión, ansiedad, aislamiento, desconfianza, vergüenza, sometimiento y dependencia. No obstante, hay que tener cuidado con la violencia psicológica, cuando ésta se ejerce sobre la víctima de manera sutil, porque es menos perceptible, o perceptible de manera negativa, es decir, generando en la víctima una sentimientos de culpabilidad, que le hacen sentir merecedora de los maltratos que recibe, en razón de que se lo buscó o de que algo hizo para merecer tal violencia. Ello sin duda, le impide reaccionar generando lo que define Bourdieu como “violencia simbólica” entendida como: “ese poder invisible que no puede ejercerse sino con la complicidad de los que no quieren saber que lo sufren o que lo ejercen” (2000, p. 5) y que concluye en el peor de los casos con un feminicidio.

Respecto a la violencia por discriminación racial, aunque existe en el país la ley 1482 de 2011, lo dicho por la entrevistada da cuenta de que esta sociedad aún es excluyente, racista y solapada, por tal razón, es necesario la generación de nuevas epistemes que se desliguen de la predominante, hegemónica y racializada episteme eurocentrada, generar nuevas epistemes transgresoras y revolucionaras, desde diversos locus de enunciación, sin el sesgo de la idea de raza, impuesta por Europa, es la única

manera de romper con ese paradigma, de eliminar la discriminación, la desigualdad y establecer nuevas relaciones de poder. Esto mismo aplica para la violencia por acoso sexual.

Algo que no puede quedarse por fuera, es el hecho de que la violencia, en cualquiera de sus formas e independientemente de los actores, es una situación que la víctima o no puede resolver sola, hacerle frente a la violencia es un proceso colectivo que requiere la vinculación de la familia de la víctima, la sociedad y las instituciones, para que esta sea suprimida y la mujer pueda vivir una vida digna, libre de violencias.

Respecto al capítulo III sobre el significado de la danza y su valor en los procesos culturales del Distrito, tal como lo explican las entrevistadas, su significado y valor radica en toda la tradición, en ese acervo cultural heredado por sus ancestros, para ellas la danza no se reduce solamente al movimiento corporal; la danza les es vital, es su proyecto de vida, es el legado de una historia que comenzó con la trata trasatlántica y que pervive en los ritmos, en los pasos, en la oralidad, en la espiritualidad, en la comunión, en los vínculos, en las relaciones que se entretajan al danzar.

En el Distrito quizá no se le dé el valor que merece, porque la identidad, la historia, la cultura, en su expresión más pura, no se vende, no es comercial, tal es el caso que en festividades como el Petronio realizado en la ciudad de Cali, el cual para darle mayor propaganda y que genere mayores ganancias, se ha profanado, se ha desvirtuado, se ha desnaturalizado mezclando los ritmos y danzas del pueblo negro del Pacífico, con ritmos y movimientos comerciales, que ya no son los nuestros, como lo decían las entrevistadas.

La UNESCO en el 2010 la danza del Pacífico como Patrimonio Inmaterial Nacional, siendo un bien susceptible de estimación económica. En ese orden de ideas, hay que exigirle al Distrito mayor atención, inversión y promoción para su reproducción y sostenimiento, para que las nuevas generaciones la conserven intacta; no obstante, aunque esto no se dé, acá en lo urbano, en los ríos, en el interior del Pacífico, la danza y los ritmos propios del pueblo negro, nunca desaparecerán, porque son nuestra identidad, son nuestra historia, son lo que somos.

Por ello, en el capítulo IV, respecto a los efectos de la danza en las mujeres violentadas, todas las entrevistadas dan cuenta de lo terapéutica que resulta ser la danza, de cómo ella ha servido para arrancarle sus hijos, hermanos, esposos, amigos, a la guerra, y establecer una cultura de paz; la danza empodera a las mujeres, les da la fuerza para hacerle frente a sus sufrimientos y seguir adelante con una mejor actitud frente a la vida. Este proceso, lo hacen ya de manera sutil, sin seguir procesos, libretos, teorías, le es implícito porque a las mujeres del Pacífico les une una hermandad innata.

Esta investigación titulada: “*Me curo con rumba: Mujeres, danza, superación de la violencia de género y construcción de paz en el contexto bonaverense*”, es tan solo una propuesta académica que propuso estudiar la danza como una alternativa para superar la violencia de género, para transformar la sociedad, para reconstruir el tejido social mediante sus atributos, en ella, no todo está dicho ni escrito, a través de la estrategia terapéutica Danza, Movimiento, Terapia, aún tiene en torno a sí, todo un cúmulo de significados y modos de uso, que se pueden ajustar teniendo en cuenta los casos, las particularidades del contexto, la dimensión espacial y temporal. Teniendo en cuenta las voces de las entrevistadas, todas ellas mujeres danzantes a quienes la danza les cambió la vida, convirtieron la danza en su proyecto de vida, se reclama a la institucionalidad no seguir rezagando ni invisibilizando su valor, en esta, como en otras tantas investigaciones, se ha demostrado el potencial inmenso que posee en su naturaleza la danza, para hacer transformaciones significativas a la sociedad, en este caso, la nuestra desde lo endógeno; como ya se dijo, es imperativo su prolongación en el tiempo, para perpetuar las conexiones con la ancestralidad, a la vez, que no se rompa el lazo que nos une a nuestros orígenes, ni se pierda en las futuras generaciones ese arraigo al territorio, esa identidad cultural tan exclusiva. Es por ello que esta investigación concluye invitando a seguir apostándole a lo nuestro, a darle mayor visibilidad y trascendencia a la danza, sobre todo desde la academia, un elemento tan importante merece seguir siendo estudiado, profundizado teóricamente ya que cuenta con suficientes elementos para aportar tanto a la sociología de género, a la sociología del arte y a la afrosociología de la que hay muy poco material escrito, como ya se dijo en la perspectiva teórica, que da cuenta de la invisibilización a los pueblos marginados, por parte de quienes nos han contado la

historia, desde la lógica del poder y de quien lo detenta: por ello, se incluyó en esta investigación a los Estudios Culturales Latinoamericanos y el Feminismo Negro, para abrirle un espacio y darle voz a quienes históricamente se les ha negado narrar sus experiencias, su manera de contar la historia.

4.3. Recomendaciones

- Mis recomendaciones respecto a todo este proceso de investigación son las siguientes:
- Una debilidad respecto al método de las historias de vida, es la sinceridad total del investigado, puesto que puede “reservarse” información importante sobre su vida por diversos motivos como: pena, tabúes, autocensura...).
- Habrá momentos de impotencia y frustración en el proceso, pero vale la pena seguir adelante.
- Si no se tienen suficientes fuentes para armar y nutrir el marco teórico, recomiendo revisar la bibliografía de los documentos que ya tienes, casi siempre te da otros autores para trabajar. Puedes también asistir a foros, conversatorios, conferencias sobre tu tema y hacer conexiones con los conferencistas u otros asistentes que conozcan tu tema para que te den bibliografía.
- Con respecto al tema de superación de la violencia contra la mujer, muchas veces se recae en mostrar las deficiencias en la reglamentación e implementación de la norma, conviene explorar otras alternativas de solución.
- En cuanto a las herramientas para el análisis de los datos, recomiendo que en la universidad se enseñen a usar diversos programas de análisis de datos que faciliten el proceso de interpretación de los mismos.

- Es necesario incluir en la carrera otras epistemes diferentes de la hegemónica, que permitan visibilizar y empoderar las corrientes ya existentes en América Latina, y generar desde la academia nuevos saberes.

Referencias

Acuerdo Final de Paz, 2017, Equidad de Género y Derechos de las Mujeres, plataforma “Cinco Claves para un Tratamiento Diferencial de la Violencia Sexual en los Acuerdos sobre la Justicia Transicional en el Proceso de Paz”, Bogotá, Colombia. Recuperado de: https://www.humanas.org.co/alfa/dat_particular/ar/ar_7354_q_Equidad-Genero-Mujeres-Acuerdo-final-1-1.pdf

Asamblea General de las Naciones Unidas, Declaración sobre una cultura de paz, Distr. General A RES/53/243 6 de octubre de 1999. Recuperado de: http://www.fundculturadepaz.org/spa/DOCUMENTOS/DECLARACIONES,%20RESOLUCIONES/Declaracion_CulturadPaz.pdf

Bermúdez, V. (2006). La violencia contra la mujer y los derechos sexuales y reproductivos: develando conexiones. Santiago de Chile, Chile: CELADE – División de Población de la CEPAL, Naciones Unidas. Recuperado de: <https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/bermudezv.pdf>

Bette Dickerson, 1988, correspondencia personal, Feminismos Negros, Una Antología, Ed., Traficantes de Sueños – mapas, p. 37, Madrid, España

Brunsdon, 1996, «A Thief in the Night. Stories of Feminism in the 1970s at CCCS» en Morley y Kuan- Hsing (eds.), Stuart Hall. Critical Dialogues in Cultural Studies, Londres y Nueva York, Routledge.

Carneiro, Sueli (2005): “Ennegrecer al feminismo”. En: Nouvelles Questions feministas. Feminismos Disidentes en América Latina y el Caribe, 24, 7. México: feme-libros. Recuperado de: <http://negracubana.nireblog.com/post/2009/07/28/sueli-carneiro-ennegrecer-al-feminismo>

Colectivo del río Combahee, 1977, Una declaración feminista negra. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/48939718/manifiesto-rio-combahee-una-declaracion-negra-feminista-1977>

Córdoba Arévalo Martha Isabel & Vallejo Samudio Álvaro Roberto, 2013, Violencia sexual y empatía: la danza en contextos terapéuticos, Pontificia Universidad Javeriana Cali – Colombia, Recuperado de:

<http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/605>

Cotán F. Al mucena, Sf. Investigación-Participación e Historias de Vida, Un Mismo Camino, Recuperado de:

https://www.fpce.up.pt/iiijornadashistoriasvida/pdf/2_Investigacion-participacion%20e%20Historias%20de%20vida.pdf

Crenshaw Kimberlé 1991, Mapeo de los márgenes: Interseccionalidad, política de identidad y violencia contra las mujeres de color, Stanford Law Review, 43 (6), pp. 1.241-1.299. Traducido por: Raquel (Lucas) Platero y Javier Sáez, Recuperado de: <http://www.scba.gov.ar/includes/descarga.asp?id=39251&n=Crenshaw%20Kimberl%E9%20Cartografiando%20los%20m%E1rgenes.pdf>.

Crenshaw Kimberlé, 2002, Documento para el encuentro de expertos en aspectos de la discriminación racial relativos al género; Journal Estudios Feministas, Revista Estudios Feministas, vol. 10, núm. 1, jan., 2002, pp. 171-188, Universidade Federal de Santa Catarina. Santa Catarina, Brasil. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38110111>

De Barbieri Teresita, 1993, Sobre la categoría de género: una introducción teórico-metodológica. En: Debates en Sociología 18, p. 145-169.

Delgado Melvin & Humm-Delgado Denise, 2017, Las artes escénicas y el empoderamiento de jóvenes discapacitados, Boston University School of Social Work, Simmons School of Social Work. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/PSRI/article/viewFile/55892/35997>

Equipo Técnico de Trabajo Decente de la OIT para América Central, Haití, Panamá y República Dominicana, (Sf). Hostigamiento o Acoso sexual, Organización Internacional del Trabajo, recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-san_jose/documents/publication/wcms_227404.pdf

Estupiñán Danelly, Mina Rojas Charo & Rojas Jeannette, 2019, Combatiendo a las mujeres negras como si fueran un enemigo bélico. Las violencias de género en mujeres negras del Norte del Cauca, Tumaco, Buenaventura, Atlántico, Bolívar y Guajira, ©Iniciativas comunitarias afro-colombiana para la paz sostenible e inclusiva en Colombia, PCN.

Fernández Droguett Francisca & Fernández Droguett Roberto 2015, El tinku como expresión política: Contribuciones hacia una ciudadanía activista en Santiago de Chile., Universidad de Chile, Chile. Recuperado de:

<http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/547/417>

Foro Internacional sobre Femicidios en Grupos Etnicos-Racializados. B/tura, abril 25-28 de 2016. Recuperado de: <http://forofemicidios2016.blogspot.com.co/>

García Cárdenas Julián David, 2015, Posconflicto y la revolución del arte en la sociedad colombiana. Universidad Pedagógica Nacional, Departamento de Ciencias Sociales, Posgrado de Maestría de Estudios Sociales, Bogotá. Recuperado de: <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/viewFile/3801/3376>

García García Dora Milena, Jiménez Jiménez María Policarpa, Mina Mosquera Eucaris, Torres Taquinás Zoraida, 2015, Las danzas de la región pacífica colombiana como propuesta lúdico – pedagógica para el mejoramiento de las conductas agresivas de los estudiantes del grado quinto de la escuela La Milagrosa, Fundación Universitaria Los Libertadores, Vicerrectoría de Educación Virtual y a Distancia, Especialización en Pedagogía de la Lúdica, Jamundí. – Valle. Recuperado de: <http://repository.libertadores.edu.co/handle/11371/170>

Garriga, C., “Elementos para el abordaje analítico de las variaciones del género y la sexualidad contemporáneas: Judith Butler (Cleveland, Ohio, 1956)” www.aperturas.org n° 28, 2008^a

Glas Graciela, 2013, Feminismo Negro, Recuperado de: <http://estantocandoatupuerta.blogspot.com.co/2013/09/feminismo-negro.html>

Geertz Clifford, 1973, "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura” - Comunicación II - Cátedra Martini. Recuperado de: <http://resumenes-comunicacion-uba.blogspot.com/2013/02/geertz-clifford-descripcion-densa-hacia.html>

González Valencia Ana María, Sf. La danza para educar en y para la paz. Recuperado de: <http://celebraladanza.mincultura.gov.co/Documents/AnaMariaGonzalez.pdf>

Grossberg Lawrence, 2009, El Corazón de los Estudios Culturales, Tabula Rasa, No.10, University of North Carolina, Chapel Hill, USA.

Hall, Stuart, 2010, © Enviación editores, © Instituto de Estudios Peruanos. © Instituto de Estudios Sociales y Culturales, Pensar. Universidad Javeriana, © Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

Hill Collins Patricia, 2012, Feminismos Negros, Una Antología, Ed., Traficantes de Sueños – mapas, p. 37, Madrid, España.

Hooks Bell, 1989, Talking Back. Thinking Feminist. Thinking Black, Boston, South End, p. 150. Recuperado de: https://books.google.com.co/books?id=MpN0ikR6-f4C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Incháustegui Romero, Teresita, 2002, “Incluir al género. El proceso de institucionalización de políticas públicas con perspectiva de género”, en: Giselda

Gutiérrez Castañeda (Coord.), *Feminismo en México. Revisión histórico-crítica del siglo que termina*, PUEG, UNAM, México.

Insa José Ramón, 2008, *La cultura como estrategia para el desarrollo*, Recuperado de: <http://www.ebropolis.es/files/File/Documentos/LA%20CULTURA%20COMO%20ESTRATEGIA%20DE%20DESARROLLO.pdf>

Instituto Nacional de Medicina Legal, 2015, Recuperado de: <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/10180/778488/informe+bventua+final.pdf>

Jabardo Mercedes, 2012, *Feminismos negros Una antología*, Traficantes de Sueños C/ Embajadores 35, local 6. C.P. 28012 Madrid. Recuperado de: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Feminismos%20negros-TdS.pdf>

Jaramillo Alejandra, Martínez Alexander, Parra Yaqueline, Claudia Ramírez & Rojas Leidy, 2011, *Influencia de la danza en el proyecto de vida: una experiencia en la fundación artística Cochaviva danza*, Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/321014637_Influencia_de_la_danza_en_el_proyecto_de_vida_una_experiencia_en_la_fundacion_artistica_Cochaviva_danza

J.S.Taylor y R.Bogdan: *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona. Paidós, 1986, pág.19-20).

Ley 1257 de diciembre de 2008, *prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres*, Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=34054>

Lugones María, 2008, *Colonialidad y Género*, Tábula Rasa, Binghamton University, USA. Recuperado de: <http://dev.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>

Estupiñán Danelly, Mina Rojas Charo & Rojas Jeannette, 2019, Combatiendo a las mujeres negras como si fueran un enemigo bélico. Las violencias de género en mujeres negras del Norte del Cauca, Tumaco, Buenaventura, Atlántico, Bolívar y Guajira, © Iniciativas comunitarias afro-colombiana para la paz sostenible e inclusiva en Colombia, PCN.

Nash Claudio, 2015, Respuesta Institucional ante el Acoso Sexual en la Universidad de Chile, Universidad de Chile, Santiago – Chile. Recuperado de: http://www.uchile.cl/documentos/respuesta-institucional-ante-el-acoso-sexual-en-la-universidad-de-chile-pdf-364-kb_142807_5_1334.pdf.

Pineda Esther, 2016, Periferias sociológicas: Discriminación racial y Afrodescendencia, Universidad de Zulia, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/122/12249087008/html/index.html>

Saavedra Niño Liliana, 2016, La danza como estrategia pedagógica en la recuperación de la memoria y la formación política del cuerpo en jóvenes escolares, Universidad Distrital Francisco José De Caldas, Facultad de Educación, Maestría en Comunicación-Educación, Línea de Cultura Política, Bogotá D.C. Recuperado de: <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/2700>

Sabido R. Olga, 2017, Georg Simmel y los sentidos: una sociología relacional de la percepción Revista Mexicana de Sociología, vol. 79, núm. 2, abril-junio, 2017, pp. 373-400, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/321/32150508006.pdf>

Sojourner Truth, Ida Wells, Patricia Hill Collins, Angela Davis, Carol Stack, Hazel Carby, Pratibha Parmar, Jayne Ifekwunigwe, Magdalene Ang-Lygate, 2012, Feminismos Negros, una Antología, © de la edición, Traficantes de Sueños - mapas.

Taylor,S.J. Bogdan, R.-Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados.Ed.Paidós, España, 1992-Pág-100 -132. Recuperado de: https://www.onsc.gub.uy/enap/images/stories/MATERIAL_DE_CURSOS/Entrevista_e_n_profundidad_Taylo_y_Bogdan.pdf

Tolosa Rivera Ángela María, 2015, El arte como posible herramienta metodológica para la construcción de paz, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/123456789/727/1/TrabajoFinalAngelaTolosa.pdf>

Viveros Vigoy Mara (Sf.) La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual, Recuperado de: http://ucaldas.edu.co/docs/seminario_familia/Ponencia_MARA_VIVEROS.pdf

Anexos

Tabla N° 4. Preguntas que dirigieron las entrevistas

PREGUNTAS GENERALES	1. Nombre completo
	2. Edad
	3. Estado civil
	4. Ocupación
	5. Nivel de escolaridad
	6. Lugar de nacimiento
	7. Etnia
	8. Estrato socioeconómico

PREGUNTAS SOBRE LA DANZA Y SUS CONTRIBUCIONES	1. ¿Por qué danza?
	2. ¿Hace cuánto tiempo lo hace?
	3. ¿Qué emociones o sensaciones identifica en usted cuando danza?
	4. ¿Por qué se integró a este grupo de danza?
	5. ¿Considera usted que la danza le haya aportado alguna fortaleza para su vida?
	6. ¿Qué es la danza para usted?
	7. ¿Le recomendaría a otras mujeres que dancen? SI, NO ¿Por qué?
	8. ¿Qué tipos de danza conoce usted?
	9. ¿Cuál es el tipo de danza que más le gusta y por qué?
	10. ¿Puede la danza aportar algún beneficio a las mujeres en su personalidad?
	11. ¿Alguna vez ha tenido algún impedimento para bailar?
	12. ¿Conoce usted si la danza tiene una espiritualidad?
	13. ¿Tiene usted o dentro de su grupo se practica algún acto espiritual para iniciar a bailar?

	14. ¿Cree usted que la danza le permita a las personas que danzan expresar emociones, sentimientos, resentimientos y experiencias de violencia? ¿Cómo se hace eso?
	15. Sabe usted qué es el empoderamiento?
	16. ¿Cree usted que la danza pueda empoderar de alguna manera a las mujeres?
	17. ¿Usted cree posible que pueda haber paz entre las personas?
	18. ¿Qué cree usted que se necesite para que haya paz?
	19. ¿Puede la danza ser generadora de paz? ¿Por qué? ¿Cómo lo haría?
PREGUNTAS RESPECTO A VIOLENCIA DE GÉNERO INTERSECCIONALIDAD	20. ¿Conoce usted qué es la violencia de género?
	21. ¿Ha padecido violencia en su vida?
	22. ¿Qué tipo de violencia ha padecido?
	23. ¿Quién le causó ese tipo de violencia?
	24. ¿Por cuánto tiempo se dieron los hechos violentos?
	25. ¿Qué cambios se dieron en su vida a partir de ese hecho de violencia?
	26. ¿Si un hombre maltrata física, verbal, emocional, sexual y/o patrimonialmente a una mujer, por qué cree usted que él lo hace?
	27. ¿Recibió apoyo por parte de alguien o alguna institución o grupo? ¿Cómo fue esa atención?
	28. ¿Cuál cree usted es la razón por la que se le causó violencia?
	29. ¿Ha podido superar esa situación de violencia?
	30. ¿Dentro de su grupo hay alguna mujer que padezca violencia de algún tipo?
	31. ¿Ella lo ha hecho público?
	32. ¿Se le ha prestado algún tipo de ayuda?

	33. ¿Desde que la compañera danza, ha visto algún cambio en su personalidad o su vida?
	34. ¿Cree usted que la violencia tiene mayor o menor intensidad de acuerdo a criterios raciales?
	35. ¿Cree usted que haya alguna desventaja para la mujer negra por la que se le haga violencia?
	36. ¿A qué causa cree usted que se deba eso?
	37. ¿Qué cree usted que se pueda hacer para cambiar la situación de violencia que padecen las mujeres?
PREGUNTAS SOBRE LA DANZA Y SU VALOR CULTURAL EN EL DISTRITO	38. ¿Cree usted que la danza pueda ser utilizada como una estrategia cultural que potencie el desarrollo social, político y económico de las mujeres de esta ciudad?
	39. ¿Cree usted necesario en el Distrito una política pública de cultura en la que la danza transversalmente se una a asuntos de género?
	40. ¿Por qué sería necesaria?